

UNIVERSIDAD

1949

Organo de la Universidad de Puerto Rico



Rector Benítez Dirá Discurso Graduación en City College

El Rector de la Universidad de Puerto Rico, señor Jaime Benítez, dirá el discurso de graduación en el City College, una de las universidades más importantes de los Estados Unidos.

El presidente de la institución, doctor Harry N. Wright, le escribió recientemente al señor Benítez, pidiéndole que aceptara la designación de ser el orador de los estudiantes en los próximos servicios de graduación, que se celebrarán el día 15 del próximo mes de junio.

De acuerdo con la carta del doctor Wright, a estos ejercicios de graduación asisten siempre de 15,000 a 18,000 estudiantes. El rector Benítez contestó la carta del presidente de dicha universidad indicándole que acepta la designación con un afecto especial porque en City College enseñó muchos años el doctor Morris R. Cohen, quien fué su maestro en la Universidad de Chicago.

El City College

Este colegio universitario es una

Matrícula del Colegio es De 48,000

de las instituciones educativas más importantes de la ciudad de Nueva York. Algunos de los cursos del colegio se llevan a cabo en el Museo Metropolitano de Arte, la Biblioteca Pública de Nueva York y el Museo de Historia Natural.

El City College está afiliado a la Asociación de Colegios y Universidades de los Estados Centrales de Estados Unidos y está reconocido por la Asociación Americana de Universidades.

El City College fué fundado en el año de 1847 y en él se admiten solamente residentes de la ciudad de Nueva York. Su matrícula de este año asciende a 48,000 estudiantes, y tiene una facultad de 1,000 profesores.

Esta es la cuarta distinción he-

cha al Rector de la Universidad por universidades norteamericanas. La primera de ellas fué la invitación a la toma de posesión del Presidente de la Universidad de Columbia. Dwight D. Eisenhower, a la cual asistió; en otra ocasión dijo el discurso de la reunión anual de la Asociación de Colegios y Universidades de los Estados del Centro de Estados Unidos, y el año pasado asistió a la Conferencia Internacional de Utrecht, Holanda, como uno de los cinco representantes de los Estados Unidos.

El rector Benítez pronunció el año pasado el discurso de graduación en el Colegio del Sagrado Corazón en Santurce. Recientemente recibió una invitación de la Condesa de Athlone, rectora de la Universidad de las Indias Occidentales, ubicada en San Andrés, Jamaica, para asistir a la instalación de la primera piedra de los nuevos edificios de dicha Universidad, ceremonia que tendrá lugar el próximo febrero y a la que asistirá el rector Benítez.

UNA DISTINCION NOTABLE

Editorial de "Diario de Puerto Rico"

La invitación que le ha extendido al Rector de la Universidad de Puerto Rico el Presidente del City College de Nueva York para que pronuncie el próximo discurso de graduación en esa universidad americana, constituye, en verdad, una notable distinción no sólo para el señor Benítez sino para Puerto Rico.

El City College, fundado hace más de un siglo, es una de las instituciones de alta enseñanza más importante de los Estados Unidos, tanto por el número de estudiantes que acuden a sus aulas como por su elevado nivel educativo.

No es, desde luego, la primera vez que el rector Benítez recibe honores de esta clase, pues en el año pasado se le invitó a pronunciar el discurso de colación de grados en la Universidad de Florida, acto al que no pudo asistir debido a la situación existente entonces en nuestra Universidad; Benítez pronunció hace dos años, el discurso de la reunión anual de la Asociación de Colegios y Universidades de los Estados Unidos Centrales de los Estados Unidos, y asistió además, a la Conferencia Internacional de Utrecht, Holanda, como uno de los cinco representantes de los Estados Unidos. Pero ciertamente, la invitación del City College, viene a afirmar de manera rotunda el reconocimiento de que goza el rector puertorriqueño en los Estados Unidos como uno de los cancilleres de Universidad más brillantes. Es de notarse que esta distinción recae sobre nuestra Universidad, pues los indiscutibles méritos intelectuales y capacidad orientadora del señor Benítez se reconocen en función de la labor que ha realizado en la Universidad de Puerto Rico.

Por eso, la invitación del Presidente Harry N. Wright del City College al Rector de la Universidad de Puerto Rico constituye un motivo de legítimo orgullo para nuestro país, y una muestra de confianza en la capacidad de liderazgo universitario de los puertorriqueños.

Comité Estudia Organización Centro de Exámenes, Bowles Rindió Informe

Visitaron Colegios De Mayagüez

La Universidad de Puerto Rico estudia la posibilidad de la organización de un Centro de Exámenes, que se encargaría de este problema educativo, y que a su vez cooperaría con otras instituciones educativas.

Un comité integrado por el doctor Frank H. Bowles, presidente de la Junta de Exámenes de Admisión a las Universidades y Colegios de Es-

tales Unidos; William C. Fiels, secretario de dicha junta y Henry Chauncey, presidente del Servicio de Pruebas Educativas estuvieron en la UPR haciendo un estudio preliminar sobre el asunto.

Los señores Bowles, Fiels y Chauncey visitaron los colegios uni-

versitarios de Mayagüez, donde hablaron a la facultad sobre la forma en que deben prepararse los exámenes. El doctor Bowles dijo que esta visita ha sido de carácter informal, que se están estudiando las posibilidades de la organización de un Centro de Exámenes y que la labor que el comité realizará en Puerto Rico será de ayuda temporera para la Universidad en la gestión organizadora.

Dijo también que ha celebrado entrevistas con el Comisionado de Instrucción y con el Rector de la Universidad. Uno de los aspectos que estudiará el Centro de Exámenes será la relación con las pruebas para los estudiantes de escuela superior que ingresan en la Universidad de Puerto Rico.

El comité rindió antes de regresar a los Estados Unidos un informe al Rector de la Universidad sobre la labor que realizó en la Isla durante las últimas dos semanas. Del estudio de este informe depende que el comité vuelva a la Isla para entrar de lleno en una labor más amplia de estudio y organización final del Centro de Exámenes



Henry Chauncey



William C. Fiels



Frank Bowles

PASCUA DE NAVIDAD FESTIVAL DE LA PAZ

Hace dos mil años, en un pesebre de Belén nació un Niño. Sus padres carecían de bienes materiales. Del humilde pesebre en que nace el Niño surge la luz que ha iluminado al mundo durante veinte siglos: el espíritu cristiano de la paz, la generosidad, el amor al prójimo y la buena voluntad entre los hombres, las razas y los pueblos. Todos los años, para la Navidad, vuelve a nacer el Niño entre nosotros. Abre sus ojos confiado. Es el símbolo que renueva en nuestros corazones, en nuestro entendimiento y en nuestro trato humano la esperanza y la fe en la paz.

Dediquemos, pues, este mes de diciembre, mes de la Pascua de Navidad, a fomentar el espíritu verdadero de la paz, cuyo símbolo más alto es el Niño Jesús. Usemos esta época propicia a la amistad y al ánimo cordial para ejercitarnos en la paz, la buena voluntad y la convivencia creadora entre los hombres. Que esta Pascua de Navidad del Año del señor de mil novecientos cuarentinueve sea un florecer de actividades de la comunidad en el disfrute de la sencilla fiesta campestre, del coro de niños en la plaza pública, de la tradicional visita a los Nacimientos, a los templos religiosos y a las escuelas; que pongamos nuestro mayor empeño en mejorar los programas de nutrición, de salud, de recreo, de entretenimiento de los niños. El mejor aguinaldo que podemos ofrecer a nuestro pueblo es levantarle el espíritu, deprimido por la angustia del siglo, haciéndole participe de un Festival de la Paz, de una celebración que presida el Espíritu divino del Niño Jesús. ¡Hagamos tan claro el sentido de la Navidad que quede indeleble en nosotros y en los que nos han de suceder de aquí en adelante!

Trabajemos juntos todos con el gozo sencillo que produce el ansia del bien común, para que nuestros niños crezcan sanos de entendimiento, de cuerpo y de alma. Compartamos la gracia y la dicha que trae al mundo el Nacimiento del Niño Jesús.

UNIVERSIDAD

Organo Oficial de la Universidad de Puerto Rico

Director: Emilio M. Colón

Oficinas: Editorial Universitaria, Río Piedras, Puerto Rico.

Aparece dos veces al mes.

Precio de subscripción: un dólar al año.

Entered as second class matter, Nov. 18, 1948 of the Post Office, Río Piedras, P. R., under the Act of August 24, 1912.

VOLUMEN 2

Número 27

Rector Celebrará Día de Reyes Con Hijos Trabajadores UPR

Les Envío La Siguiente Comunicación:

Me complace saludarle en ocasión de las próximas Navidades y desear a usted y a todos los de su casa unas Pascuas alegres y un Año Nuevo feliz. El año en curso ha sido uno de notable progreso en la Universidad. Unos y otros hemos cooperado en ello. He creído conveniente, igual que en años anteriores, dar facilidades de préstamos de Navidad a todos nuestros trabajadores permanentes de Planta Física y Agencias Auxiliares en Río Piedras y en Mayagüez. Esta oportunidad se hace extensiva también a los trabajadores en Medicina Tropical. Los préstamos pueden hacerse por cualquier cantidad de \$10.00 a \$50.00, siendo pagaderos en plazos mensuales de \$5.00, sin intereses, a partir de fines de enero. Puede obtener impresos de solicitud en la Oficina de Personal Clasificado de Río Piedras y en la de Mayagüez y, en el caso de Medicina Tropical, en la oficina del Sr. Arturo Plard.

Aparte de lo anterior, mi esposa y yo deseamos celebrar el Día de Reyes en compañía de los hijos de todos los trabajadores de Planta Física y Agencias Auxiliares, incluyendo los de nómina. Proyectamos hacer una fiesta en el cuadrángulo a la cual están invitados usted, su esposa y sus hijos de dos a diez años de edad. Tendremos canciones de Navidad y obsequios en la plazoleta central y luego regalos y películas infantiles en el Teatro.

En hoja separada debe usted indicar el nombre y la edad de los niños suyos que vayan a venir. Le supliremos una contraseña a fin de asegurarnos que cada uno de ellos reciba en la Universidad su pequeño recuerdo.

Los gastos incidentales a esta fiesta se atenderán con los ingresos de una actividad especial que mi esposa y otras señoras interesadas en el Festival de Navidad ofrecerán próximamente en nuestra casa de Invitados.

Confío en que todos ustedes compartirán con nosotros la Fiesta de Reyes.

Saludos cordiales de

Jaime Benítez
Rector.

Decano Mellado Regresó el Lunes



Ramón Mellado

El lunes pasado regresó el Decano de Administración de la Universidad de Puerto Rico en la convención de universidades celebrada en Atlantic City, durante los días 25 y 26 de noviembre, auspiciada por la Asociación de Colegios y Universidades de los Estados Centrales, a la cual está afiliada la Universidad de Puerto Rico.

Expresó el doctor Mellado que en esta convención se discutieron asuntos de suma importancia para la educación universitaria. Uno de los asuntos que más se discutió fue la necesidad de coordinar los esfuerzos de las agencias acreditadoras de universidades y colegios.

La situación es que hay algunas diferencias en las normas de reconocimiento universitario, tratándose, por lo tanto, de que haya solamente una entidad cuyas normas sean generales para el reconocimiento de las universidades, lo que habría de uniformar el sistema. De esa manera, se elevaría el calibre de la enseñanza universitaria.

Dijo el señor Mellado haber obtenido valiosa información respecto de como funciona en las universidades de los Estados Unidos la equivalencia y admisión de los títulos y

(Pasa a la pág. 14)

Regalo de Navidad

—Por JOSE PADIN—

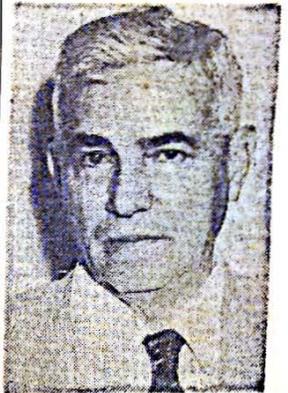
En febrero del año próximo Jamaica inaugura su universidad. Hay que celebrar el suceso como un notable triunfo de las personas sobre las cosas en una zona donde por más de cuatro siglos las cosas han gozado de un predominio indiscutido.

La colonización de las Antillas coincidió con la expansión del comercio internacional fomentada por los viajes de exploración y el progreso de la navegación. En la región del Caribe no había muchos metales preciosos, pero la zona era propicia para la producción de azúcar, tabaco, café, añil, jengibre y otros artículos de exportación dignos sucesores de las especies de Oriente. La tentación de convertir las Antillas en colonias de explotación fue irresistible. En las colonias de explotación las cosas valen más que las personas por una multitud de razones que sería prolijo enumerar. A veces las personas se sublevaron y destronan a las cosas, como ocurrió en Saint Domingue a fines del siglo dieciocho cuando de entre las ruinas de la industria azucarera más próspera del mundo surgió la nacionalidad haitiana. Pero por lo general las personas sufren con mansedumbre la supremacía de las cosas hasta que éstas pierden el valor ficticio que las encumbraron.

En las Antillas Mayores hace tiempo que las personas están en alza; en algunas de ellas ya han triunfado definitivamente sobre las cosas. Jamaica era la excepción. Esta Cenicienta del Caribe fue descubierta y colonizada por España lo mismo que sus hermanas. En 1655 los ingleses la conquistaron y expulsaron a los colonos blancos. Los esclavos huyeron al monte y se convirtieron en los célebres cimarrones que tanto dieron que hacer a los ingleses por más de siglo y medio. Los ingleses tomaron a Jamaica por las mismas razones que más tarde los indujeron a ocupar a Gibraltar y a alta; por razones de estrategia naval. Jamaica se convirtió en el cuartel general de los piratas del Mar de las Antillas y el más célebre de ellos, Henry Morgan, recibió un

título de nobleza y la gobernación de la nueva colonia inglesa. El triunfo del as cosas fue allí espectacular y ha durado sin interrupción hasta nuestros días. Si Jamaica ha contribuido algo a la cultura lo ha hecho tan clandestinamente que el mundo lo ignora.

Un dato curioso: a principios del siglo dieciocho Jamaica fundó uno de los jardines botánicos más célebres del orbe y se dedicó a importar plantas tropicales de diversas regio-



José Padin

nes y a distribuir las por las Antillas. El mangó, por ejemplo, que hoy se destaca en la flora puertorriqueña, es un árbol importado por Jamaica de las Indias Orientales y no vino a Puerto Rico hasta fines del siglo dieciocho. Inigo Abbad no lo mencionó en su obra escrita en el último cuarto de aquel siglo.

Jardín botánico a principios del siglo dieciocho, universidad a mediados del siglo veinte; dos siglos y medio de ventaja a favor de las cosas en la escala de valores.

El Imperio Británico rectificó. Antes que se ponga el sol en sus dominios, la metrópolis le dona a Jamaica como regalo de Navidad, un centro superior de enseñanza e investigación presidido por una princesa, que sin duda ejercerá sus funciones con la ayuda de una varita mágica. Y Jamaica que tuvo un día Visiting Plants de apartadas regiones tendrá ahora Visiting Professors de todo el mundo. Van a ser éstas unas navidades rumbosas para la vecina Antilla.

Sec. Auxiliar de Estado Thorp Visita la UPR

El Secretario Auxiliar de Estado, señor Williard L. Thorp estuvo en Puerto Rico con el propósito de estudiar el programa económico de la isla, como punto de orientación para su aplicación a otras áreas económicamente atrasadas.

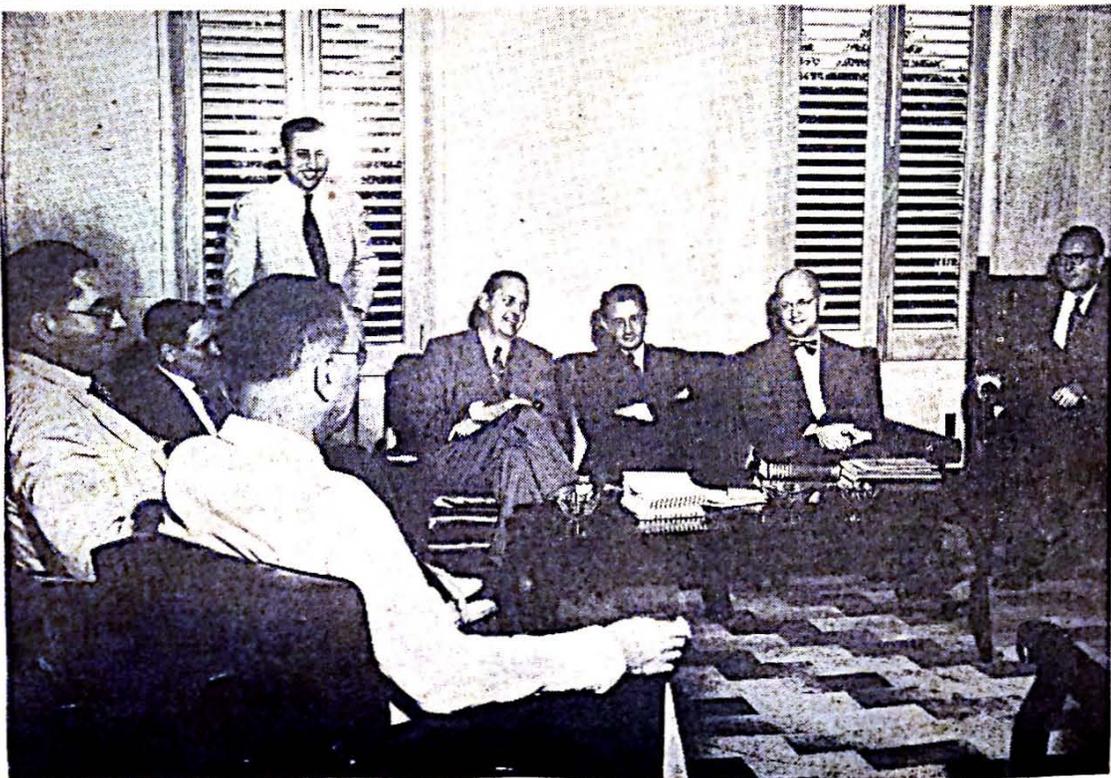
Acompañaron al señor Thorp en su visita sus ayudantes Arthur Glodschmidt, Samuel P. Hayes, hijo, Louis J. Halle, hijo, Edward G. Miller y Stephen P. Dorsey.

El señor Thorp expresó que "venimos aquí para estudiar la posible aplicación del progreso económico y el desarrollo industrial de Puerto Rico, a otras áreas económicamente atrasadas, no solamente en América Latina, si que en cualquier otro sitio del mundo."

El señor Thorp visitó la Universidad de Puerto Rico e hizo un recorrido por la Escuela de Artes Industriales, la Estación Experimental y el Servicio de Extensión Agrícola.

El grabado a la izquierda muestra el momento en que el señor Thorp y sus acompañantes departan con el Rector Benítez en la UPR.

COMPRE SELLOS DE NAVIDAD



Testimonio del Rector Ante la Junta Planificación

Explica Progreso y Destacada Posición UPR; No Solicitará Fondos Ter. Año Escuela Medicina

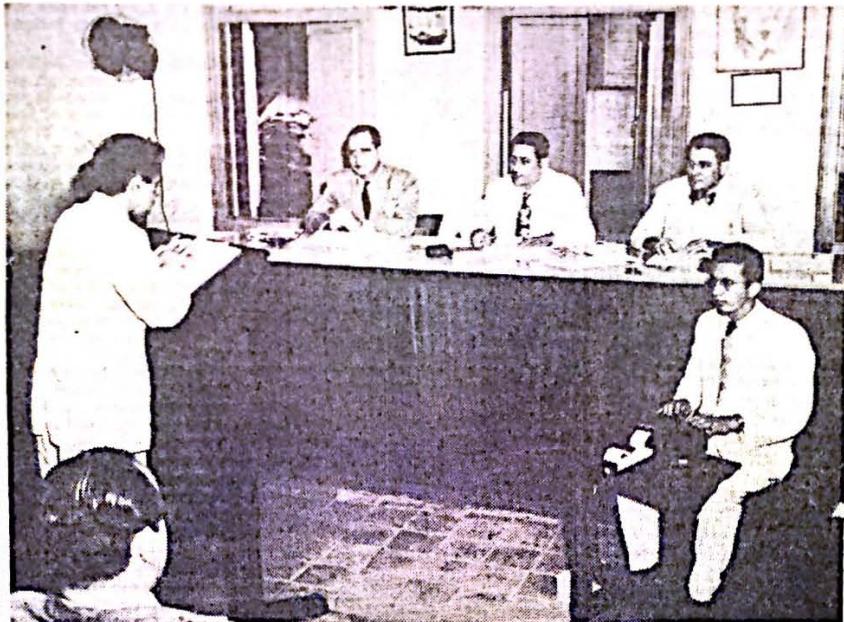
Sr. Picó: Vamos a tener el gusto de oír al Rector de la Universidad, señor Jaime Benítez.

Sr. Rector: Señor Presidente y señores miembros de la Junta: La Universidad de Puerto Rico tiene plena conciencia de las dificultades económicas que confrontan al gobierno nuestro, y en consecuencia, ha hecho todo lo posible por atemperar las exigencias de su programa a esta realidad.

Si no mediase esta circunstancia, las indicaciones y recomendaciones que a nombre de la Universidad de Puerto Rico formularé en la mañana de hoy tendrían un giro y constituirían una demanda mucho mayor de la que me veo precisado —a pesar mío— a formular ahora.

La Universidad de Puerto Rico es, sin lugar a dudas, una de las grandes universidades en este continente. Ha logrado esa destacada posición gracias a la comprensión, la generosidad, la buena voluntad que hacia ella ha guardado el pueblo de Puerto Rico a través de sus ramas ejecutivas y legislativas. También desde luego, a base de la profunda convicción de todo nuestro país de que la resolución final de nuestros problemas y el éxito en esta dura brega por reconstruir la vida social, económica y política de Puerto Rico ha de depender, en buena medida, del eficaz entrenamiento que reciban sus hijos a través de todo su sistema educativo, cuyo centro más riguroso y exigente radica en la Universidad de Puerto Rico.

En los últimos años la Universidad ha crecido extraordinariamente, no solamente en tamaño sino en la cantidad y multiplicidad de los servicios que brinda al país y también en el rigor y exigencia de su enseñanza, de sus trabajos y de sus investigaciones. Nosotros podemos mirar con orgullo a la obra que se ha realizado en esos años y la influencia que esta labor nuestra ha ido teniendo a través de la economía, a través del servicio público, a través de la prestancia cultural puertorriqueña. Por ejemplo, para dar un detalle poco destacado generalmente pero significativo, la Universidad de Puerto Rico en los últimos años ha iniciado un vasto programa de investigaciones económicas, sociales y culturales en Puerto Rico que le han permitido a esta misma Junta, que permite en este momento al Gobierno de Puerto Rico y que ha de permitir a través de todas las escuelas de Puerto Rico la obtención de un entendimiento más preciso, realista, de nuestra economía. Los trabajos del Centro de Investigaciones Sociales de la Universidad, la labor del señor Perloff, por ejemplo, la labor del señor Creamer, el libro que está a punto de publicarse de la doctora Roberts y otros trabajos análogos han constituido una aportación significativa para la mejor orientación y más inteligente perspectiva del futuro. Hemos desarrollado múltiples programas adicionales que están recibiendo en Puerto Rico y fuera de Puerto Rico el reconocimiento general. Así comenzaremos el año próximo una de las empresas que más necesita Puerto Rico, una en la que más vehementemente está comprometido el entusiasmo y la esperanza de nuestro país: el establecimiento de la escuela de medicina. Quiero decir que la forma en que la Universidad de Puerto Rico ha estado bregando con este problema de la escuela de medicina es típico de nuestra gran cautela en lo que toca a gastos públicos y a la demanda de inversiones. Podríamos suponer importantes edificaciones, aparatos y equipos bastante costosos en la seguridad de que el entusiasmo y el interés público en la realización de este proyecto val-



El Rector Benítez comparece ante la Junta de Planes en su sesión del 17 de noviembre para explicar las necesidades de la Universidad. Presiden en izq. a derecha, los señores Iglesias, Picó, Presidente de la Junta; y Passalacqua.

daría casi cualquier solicitud que hicieramos.

Por el contrario, la Universidad de Puerto Rico ha reorientado el pensamiento insular en lo que toca a la escuela de medicina y ha logrado hacer tales ajustes y adaptaciones que a la vez que anunciamos el establecimiento de esta escuela de medicina de primera clase, anunciamos también que no vamos a solicitar un solo centavo adicional para los gastos del primer año de enseñanza. Esta actitud general nuestra debe pesarse al considerar algunas de las otras reclamaciones que me veo precisado a formular ante esta Junta.

En lo que toca a mejoras permanentes, hemos tratado de reducir al mínimo nuestras solicitudes. Hay sin embargo, en estos momentos entre los múltiples proyectos pendientes en la Universidad dos de ellos que resultan improrrogables y que venimos obligados a insistir con la Junta para que reconsidere su recomendación al respecto y los incluyan en las propuestas para el año próximo.

Hemos destacado únicamente dos: uno en Río Piedras. Estoy refiriéndome ahora a la página 33 del Informe de la Junta. Y otro en Mayagüez en la página 34. El de Río Piedras, al cual le damos preeminencia sobre todos los demás es un viejo proyecto que ya ha sido sancionado con el endoso de la Junta por varios años. Ya van tres años que constantemente reconoce esta Junta la necesidad del establecimiento, a la mayor brevedad posible, de una nueva biblioteca en Río Piedras. El establecimiento de esa biblioteca es de urgente e imperiosa necesidad. Hace dos años la Junta así lo reconoció y recomendó a la Legislatura una asignación para iniciar estos trabajos de \$400,000. La Legislatura aprobó esta asignación, pero debido a ciertas deficiencias en los títulos el Gobernador de Puerto Rico, señor Piñero, no creyó prudente impartirle su aprobación.

El año pasado la Junta de Planificación volvió a considerar este

proyecto y lo recomendó en esta ocasión no parcelariamente sino en su totalidad, recomendando una asignación de \$800,000 que habría de cubrir el costo total de construcción. Esta recomendación no fué aprobada por la Legislatura. Este año hemos vuelto otra vez ante ustedes con este proyecto.

La situación es sencillamente la siguiente: Nuestra biblioteca tiene cabida únicamente para 330 estudiantes. La Universidad tiene matriculados en Río Piedras 7,000 estudiantes. Es totalmente inadecuada para nuestros fines. A estos 330 estudiantes hay que añadirle el salón de estudio adicional para los estudiantes de primer año con cabida para 120. De una vez sólo pueden acogerse a nuestras bibliotecas 450 estudiantes. Esta situación es indecible y así lo ha reconocido la Junta. Sin embargo, porque comprendemos también que una obra de este empeño toma tiempo y que probablemente no podría hacerse de una sola vez en un solo año, hemos vuelto a la técnica anterior y hemos recomendado que se asigne la mitad del costo este año que viene y la mitad adicional el año subsiguiente. La Junta de Planes ha hecho esta recomendación sólo que la ha pospuesto para de aquí a un año más, para el 1951-52. Quiero decir tratándose como se trata de un factor significativo, esencial e improrrogable en la vida de nuestra institución, y si el gasto hay que hacerlo de todas maneras debe arbitrase el modo en virtud del cual no se vea precisada la juventud universitaria a tener un año más de espera antes de poder disfrutar de recursos bibliotecarios adecuados. Ello es particularmente urgente en Puerto Rico donde la gran mayoría de nuestros estudiantes no tiene en sus casas o en sus casas de hospedaje facilidades de estudio. Cualquiera de ustedes que vaya por la Universidad los sábados o los domingos o por las noches verá estudiantes de la Universidad sentados en los pasillos tratando de estudiar su lección a la luz de las lámparas e

de los focos que tenemos allí porque en su casa con muchísima frecuencia no pueden hacerlo. Insisto en que esta biblioteca con cabida para 1,700 estudiantes de una sola vez es una necesidad imperiosísima. Solicito de la Junta que reconsidere su recomendación y atendiendo a las circunstancias aquí expuestas, la incorpore a su informe final como una de las mejoras permanentes improrrogables del próximo año económico.

Lo mismo, solo que en otro campo podría decir del proyecto para la construcción de un laboratorio de termología hidráulica en Mayagüez. Queremos también una oportunidad para replantear este caso ante de Legislatura y ante el Gobierno. Aquellos de ustedes que conocen la situación en Mayagüez saben que por los últimos años las turbinas, condensadores, hornos y otro equipo usado en los cursos de Ingeniería Química se encuentran en ranchones de madera y zinc, enteramente improprios e inadecuados. Esta asignación nos permitiría recogerlos todos en un solo edificio de acero que los proteja y que facilite la labor en el colegio.

Esas son nuestras únicas dos recomendaciones de mejoras permanentes.

En lo que toca a gastos de funcionamiento, me veo precisado a hacer tres instancias. En todos estos casos se trata de situaciones creadas como consecuencia de encomiendas especiales hechas por la Legislatura a la Universidad. La primera de ellas es la que tiene que ver con la repercusión que habrá de tener sobre las finanzas universitarias la Carta Insular de Veteranos. Los estudiantes acogidos al sistema de veteranos (G. I. Bill of Rights) que habiendo empezado sus estudios en la Universidad agoten el derecho que les provee las leyes federales, podrán continuar, en virtud de la ley insular de referencia, estudios en la Universidad hasta terminar sus cursos actuales, libres de matrícula. En los colegios de Río Piedras hay 2,000 veteranos y en los cole-

gios de Mayagüez 500. La matrícula regular, general de la Universidad pesando unas cosas con otras viene a ser \$150 al año. Cada uno de estos veteranos, desde luego, paga ese dinero y la verdad es que a la Universidad de Puerto Rico le cuesta mucho más, alrededor del doble de lo que se paga en la matrícula y en algunos casos el triple de lo que se paga. Pero hay ese ingreso. Si la ley empieza a operar a plenitud el año próximo la Universidad se confrontará con una seria norma en sus ingresos por virtud de matrícula. Este año la Universidad tiene, por concepto de matrícula un ingreso total de \$900,000. De esos, \$375,000 corresponden a veteranos. Ahora bien, ¿cuántos veteranos se van a acoger a ley insular el año próximo? Eso no lo sabemos. Lo más que podemos hacer es calcular a base de lo que sí sabemos. En Río Piedras, al comenzar el próximo curso académico tendremos 800 estudiantes veteranos que sin haber terminado sus estudios han agotado ya sus derechos federales. Al segundo semestre tendremos 1,100 y al año subsiguiente tendremos 1400 estudiantes veteranos en esas condiciones. ¿Cuántos de ellos van a continuar hasta el fin y cuántos van a desistir?

Hay un pequeño índice que puede darnos alguna orientación. El año en curso cien estudiantes veteranos se confrontaron con el problema que próximamente confrontará a ochocientos. De esos cien, cincuenta se dieron de baja y cincuenta se acogieron a la matrícula gratuita provista en el estatuto insular. A razón de \$150.00 por veterano matriculado gratis, la Universidad dejó de percibir \$8,000.00 este año. ¿Cuántos se matricularán el año próximo? Si la proporción del año en curso persiste, tendremos en 1950-51, 400 veteranos acogidos a matrícula gratuita. Si multiplicamos esos 400 por \$150.00 nos da \$60,000 que dejaría de percibir la Universidad como consecuencia de esta ley. El año próximo sería bastante más.

-La Universidad de Puerto Rico no puede mirar con tranquilidad esta perspectiva porque sus finanzas están muy retazadas. Hemos solicitado una ley especial dentro de la cual la Legislatura costee esta disposición en la Carta de Veteranos y le otorgue a la Universidad un crédito por el montante de esta matrícula en igualdad con los demás estudiantes matriculados en la institución. ¿Cuánto podría ser ese crédito? \$60,000.00, \$50,000.00 o lo que calculase la Junta. Deseo evitar una situación a la vuelta de dos años donde una mitad de nuestro estudiantado pague y la otra mitad no pague matrícula. Solicito un crédito legislativo a favor de la Universidad en protección de estas posibles mermas en nuestra economía.

La siguiente situación especial que interesamos traer a la consideración de la Junta de Planificación se refiere al sistema de pensiones de la Universidad. La Ley Universitaria, desde sus comienzos en el año 1942 tiene una disposición taxativa en este sentido que nos obliga a concurrir a la Junta. Dice así: "Sección 7. El Consejo Superior de Enseñanza establecerá un sistema de pensiones y jubilaciones que cubrirá el personal docente, técnico y administrativo de la Universidad. En caso de que los fondos de la Universidad no bastasen para atender a los gastos de operación de dicho sistema, el Consejo vendrá obligado a someter a la Asamblea Legislativa de Puerto Rico un informe sobre el particular con las recomendaciones necesarias para la acción legislativa correspondiente".

Más adelante se dispone que al

RECADO DE NAVIDAD

Por GABRIELA MISTRAL

Según todas las aléluyas y las coplas populares, el Niño trajo en su boca un mensaje partido en dos: el del Amor y el de la Paz, que son uno solo. El mensaje se confunde con el cuerpo del Nacido, parece que él corría de su frente a sus pies, caía de su mirar y saltaba de su ademán, quedaba escrito en las huellas que dejaba atrás y en su carne de la hora tercia él todavía rodaba por sus llagas. Pero aún voceado así, a cada Navidad aquello de "Mi paz os dejo, mi paz os doy" nos halla como el rebaño enloquecido y respondiéndole con el mote árabe de la "Guerra Santa" o con el ¡Venganza, cristianos!

El Nacimiento de Nuestro Señor ocurre en una ciudad pequeña, pero no en una casa —que todas se le negaron—, sino en establo arrabalero. Así Cristo echa el primer respiro cerca de majadas y entre los animales. El escándalo que dan las viejas estampas es éste de un hato de bestias desbertadas, el vaho de los belfos, y un pasar y repasar de ángeles en ancho relampagueo, y el coro de éstos baja vertical como una presa soltada desde las alturas.

(A las gentes de la Razón con mayúscula, el cuadro les evuelve el seso. Pero todo en el Evangelio resulta una reversión del "Orden" y de la vieja Ley que va a caer en pedruzcos).

Y allí, en el lugar preciso y previsto, al medio de bueyes, y vacas, y asnos está la cosa más ligera y endeble de este mundo que es un Niñito, y hay un viejo barbado tan débil como El mismo, y una mujer flaca como ambos en cuanto a "femina".

Celebramos eso, un Nacimiento el más absurdo y menesteroso que se haya visto. La escena de la noche 1948-ava, de rara se pasa a grotesca: hay en aquel establo el estiercol desparramado y el agua turbia, por servida, del abrevadero y brillan aquí y allá unas copas llenas de incienso, mirra y oro. La túnica sucia de José se rozca con las mangazas de los Reyes y la pelambre de los animales. Aquella parturienta recibe las congratulaciones con la dignidad de la mejor reina judía. y el Niño suelta el llanto con más asombro que cualquier otro, de estar sobre el suelo, de haber rodado y caído de veras y de sentir esta costra dura y fea que mentamos Tierra.

Este suceso disparatado a lo divino no lo entienden mucho las ciudades; los rurales sí, y los vagabundos, en cuanto gente habituada al milagro que brota del planeta o baja de los cielos, a lo más natural y a lo más sorprendente.

Los Reyes ponen en el sucedido un contraste fenomenal que sólo salta de los cuentos. Pero es que también parecerán fábula los treinta y tres años de semejante encarnación.

Los ovejeros, que duermen siempre con una oreja a la escucha, se despiertan al oír la cascada de música que rueda

alborotando al ganado: todo el campo sabe, menos la ciudad dormida a pierna suelta, sorda como Jerusalén y las demás del mundo.

Los Angeles eran asunto familiar para el pueblo judío,

a la estrella nueva, a los coros despeñados y al "no sé qué" del Niño tiritador.

Hay una gran docilidad en este grupo nocturno, un saber y obedecer inmediatos, sin preguntar ni discutir, y en el



GABRIELA MISTRAL

llamado delirante a fuerza de ver siempre la Tierra en entronco de realidad y de sueño.

Todos los que están allí, vistos a la luz de las estrellas, son gente morena, como nosotros, y debió serlo hasta el recién nacido, a pesar de los cromos del cristianismo a la inglesa, y tostado sería después, de vivir al sol de los campos y caminar en pespunteo de aldea en aldea.

(Un poco más allá de Palestina, vive el romano blanco, y "sabido", y dueño del mundo. Pero el recién llegado asomaría en la Judea colonial, y mínima, y paupérrima.)

Lo sobrenatural que manda en esa noche tiene un reverso natural y los asistentes aparecen asombrados pero sin miedo, y se azoran sin dar gritos. Todo en lo Cristiano se moverá dentro de esta manera parecida a la de los lagos que maravillan sin agitarlos.

El buen lector de Historia —el no torcido— entiende que Esto tenía que llegar. Había habido ya reyes de más, capitanes de sobra, letrados grecoromanos y hasta hechiceros egipcios. Faltaba Uno que rehase sin reino, mandase sin espada y hablase recto, sin vicios ni culebros de palabras.

Los que están allí velando esperaban a Este, cada uno a su modo y por eso creyeron de golpe a los signos de la noche,

aire delgado y la tierra gruesa ha debido haber este mismo acuerdo de aceptar y sentirse encantados. Nuestra lengua llama tal cosa, con cierto desdén, "milagería", pero hasta los laicismos suelen vivir por instante tales "bodas del cielo con la tierra", según la expresión de Blake, y esto en cierto día o cierta noche en que todo se permea de algún licor que no se probó con los labios pero que se paladea con el alma.

La Nochebuena dura; es la fiesta que menos se ha ajado, la más vital, la que nos lleva de arrastre consigo, y la más ancha, como que cubre el sobrehaz del mundo.

Yo creo, sin ningún sonrojo de vergüenza tonta, en que esta noche cruzan ángeles por encima de la bola empedernida que habitamos, y creo que en aire y aguas hay alguna turbación que sienten niños y animales —nosotros ya no, por sordos y encallecidos y a lo menos desatentos.

En los viejos pueblos a los que creemos idiotas, algo queda, sin embargo, de las facultades sumergidas: el acordarse del Noel, de la Pentecostés, de la Santa Cena y el hacer un paro o huelga real de la lucha diaria, y el quedarse siquiera por un instante ceditos, dados a "LO" que busca hablar en torno nuestro o adentro de nosotros mismos. En el más

material de los mundos, todavía el recuerdo golpea esta noche, y nos echa a buscar a nuestros semejantes, o nos urge vestir a los niños que van en carne, a causa de aquella Noche y de aquel Desnudo expuesto a las estrellas y a la paja escarchada, también a la conmoción de los profetas ya justificados.

Es poco lo que hacemos y es torpe y cortisimo: duran una pestañada este trueque y este fervor de la medianoche. Pero tal brizna de memoria cuenta por un tesoro. Algo retenemos en las manos de la cuerda tradicional; el Cristo-Niño camina sobre nuestros corazones y posa sus diez deditos sobre el pecho. Aquel Bultito olvidado un año entero pone en la entraña su peso de rama florida, a veces con una espina despertadora y que hace sangre de remordimiento. Es una presión mínima, pero se la siente.

Al Cristo treintaero se le recuerda menos, tal vez porque El nos resulta el cobrador de las deudas, el que reprende y sacude seguido. Nos da vergüenza menor un Niño de horas, con el rocío de la noche en los cabellos, húmedo de tan tierno y de tan desnudo como El está.

Y sin embargo, este Cuerpecillo echado en establo, sin más peñal que la intemperie, llegado y no recibido, con los animales en cuanto a hospedadores, nada tiene de sucedido fabuloso para los ojos nuestros. En donde acaban las calles enfiestadas, y se calla el tamborileo, y se corta la danza, existe un tendadero de desnuditos, semejantes, puestos en cunas que no lo son, y resobándose contra el pellejo del perro que los abriga, hambreados desde el vientre materno, mostrando su estropeo en el hueso y la carne y mirando con ojos opacos a su María y a su José que van y vienen por la pocilga oscura.

Eso de encarnar un Dios en tallo de sangre y aceptar con el vagido y el batir de la mano el aire y la Tierra y la infancia a medio pan y medio techo, este misterioso que habla con palabra directa vale en cuanto a alegato eterno y a quemante encargo sobre la infancia menesterosa y padecida. Sin palabras, con su pura cinta de imágenes, el Pesebre de Belén nos encomienda a todos y a cada uno de los niños que

duermen bajo ramas de palmeras o planchas abolladas de zinc, y también al raso, como las cabras y alimañas del monte. No es mera estampa de yeso ni tarjeta de Noel lo del niño q. duerme a la escarcha y a la ventisca. A lo largo del Pacífico, del Atlántico y del Caribe, yo me he visto entredormir de ese modo al chiquito indio, al mulato, al negro y al mestizo. Y pese a la Geografía, aquellos pesebres criollos se me juntaron todos en torno de la cuna judía y de aquella Madre de los albergues negados.

Pongamos a cancelar la vieja deuda no pagada y crecida que ya nos abrasa la conciencia. Ella cuenta ya 1948 años, y nosotros, a causa del débito que Cristo cobra en vano, nos pareceremos a la mala fruta empedernida al sol y sin querer fundirse.

Allegarnos al Dios-Niño sería buscar los pesebres nuestros de Cordillera y selva adentro, por los caminos rurales y las playas no sospechadas, por todas partes de donde se escape un llanto chiquito que es el mismo de aquella Medianche y se oiga además el rezo de la María indígena o mulata. Ella reza ahora mismo una oración heroica a lo divino, que está partida en el gajo de la Aleluya y el gajo de la pesadumbre, en el gozo de su alumbramiento y la humillación del ámbito desnudo. Y el lugar donde ocurre lo que digo no es el arenal asiático ni el africano, que es la América nuestra de la abundancia botánica, del bosque maderero, del río amazónico y del sol más creador que conozcan los ojos humanos.

Gabriela Mistral.

24 de diciembre de 1948.
Fortín de las Flores, Veracruz



COMPRE SELLOS
DE NAVIDAD

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO ESCUELA DE MEDICINA

El Rector de la Universidad de Puerto Rico se complace en comunicar que todas las solicitudes de matrícula para la Escuela de Medicina deberán ser radicadas en su oficina antes del 31 de diciembre de 1949. Se desea efectuar la matrícula a la mayor brevedad posible a fin de que los solicitantes, que no sean admitidos, puedan hacer las gestiones necesarias en otras escuelas de medicina.

Las personas que interesen radicar solicitudes y que aún no han obtenido los impresos correspondientes, podrán solicitarlos en esta oficina, atención de la Srta. Consuelo Saleva.

JAIME BENITEZ
Rector

Dr. Brown Explica Organización y Pautas Escuela de Medicina

Exhorta Ingresar Campo Medicina Con Entendimiento Dedicar Vidas a Servicio del Pueblo

Es un gran placer para mí estar con ustedes en este lugar en calidad de doctor. Estoy grandemente interesado en conocerlos a todos ustedes, futuros médicos de Puerto Rico. Si en realidad anhelan ser doctores en medicina, deberán inmediatamente comenzar a acostumbrarse a la idea de que van a tener que dedicar el resto de sus vidas trabajando para otras personas. Deben también comprender que estarán en la obligación de trabajar el resto de sus vidas en bien de la humanidad doliente y no con propósitos de lucro personal. Si por un momento han pensado que van a ingresar en el campo de la medicina con el sólo objeto de ganarse \$50,000 o \$100,000 al año tienen un concepto totalmente erróneo de lo que es la medicina.

Ustedes deben ingresar en el campo de la medicina con el entendimiento de que van a dedicar sus vidas al servicio del pueblo en Puerto Rico. Esa es mi convicción sincera en cuanto a esto. Precisamente, acabo de efectuar mi trigésimo segundo vuelo de Nueva York a Puerto Rico por el bien de la medicina en general; no porque me guste volar en avión, sino porque creo que bien vale la pena arriesgar la vida en aras de algún servicio médico, y es por esta razón que ustedes, jóvenes, deben decidirse a tomar una idéntica determinación.

En la actualidad el servicio médico requiere 24 horas de trabajo al día; ustedes deberán permanecer en la brega 24 horas día y noche, no de acuerdo con horarios de Uniones sino respondiendo fielmente a los 365 días del año. Por tanto, si ustedes no están dispuestos a practicar 24 horas diarias los 365 días del año en bien de Puerto Rico, entonces sería mejor desistieran de la idea de hacerse médicos. Si ustedes creen que van a trabajar cinco horas diarias, cinco días a la semana y ganar \$40,000 al año, tal vez logren conseguirlo, pero entonces no serán lo que la medicina necesita tanto en Puerto Rico como en Estados Unidos.

Deben comprender también que, como doctores, se verán continuamente expuestos a contraer toda clase de enfermedades y no podrán rechazar a ningún semejante que padezca de alguna enfermedad que ustedes temen contraer. Podríamos repasar la historia médica señalando a ustedes los doctores que han con-

traído todas las enfermedades conocidas, contagiados por sus propios pacientes; muchos de esos médicos no sólo han sufrido el contagio, sino que también han hallado la muerte. Y a es otra cosa que ustedes tienen que estar dispuestos a sobrellevar.

Tenemos doctores que han contraído tuberculosis, lepra y muchas otras enfermedades. Esa es la devota dedicación que ustedes han de ofrecer a la medicina. Si yo les pregunto quién fué el autor de Robinson Crusoe, ¿qué contestarían ustedes? Daniel Defoe. ¿Qué otra cosa escribió que es de mucha mayor importancia para la ciencia médica? ¿Fue ese su único libro? No, Defoe escribió una obra que para los médicos es mucho más importante. Se trata de un libro titulado "Diario de los Años de la Peste". En 1665 la ciudad de Londres se vió azotada por la peste bubónica. Veinticinco por ciento de la población europea murió a consecuencias de la peste, y por eso les sugiero que ustedes médicos, médicos potenciales, que han leído a Robinson Crusoe, se lean también el "Diario de los Años de la Peste", escrito por Defoe, porque esa es la historia de los médicos que permanecieron en Londres para tratar la peste bubónica en la forma que mejor sabían en 1665, y perecieron víctimas de la enfermedad.

Por otro lado, hay también muchas buenas cosas en la práctica de la medicina. No se de nada que produzca mayor satisfacción que el hacer algo para curar una persona de alguna enfermedad que parece incurable. No habrá nada que les haga sentir mejor cuando al acostarse puedan decir: "Bueno, quizás he salvado hoy la vida a alguien". Eso es todo lo que hay en el lado bueno de la profesión.

La medicina es un privilegio; la práctica de la medicina es un privilegio, según mi modo de ver las cosas; pero no vayáis a creer que ello nos convierte en seres privilegiados, porque no es cierto. Ustedes serán la clase menos privilegiada que existe en Puerto Rico, porque no hay profesión que tenga que dedicar 24 horas diarias, los 365 días del año al servicio del bienestar ajeno; y si ustedes van a ingresar en el ejercicio de la medicina, eso es exactamente lo que deben esperar. Hoy día, la profesión médica en Puerto Rico, así como la del resto

del mundo, debería darse cuenta del aspecto social de la medicina. Nuestra verdadera tarea debe ser la de proporcionar a todos los mejores servicios médicos dentro de las facilidades que poseemos; y, ustedes, futuros doctores de Puerto Rico, deben tener en cuenta este punto de vista.

De igual manera, el tratamiento de las enfermedades es una admira-



Dr. Harold W. Brown

ción de que hemos fracasado en evitar el mal. Por esto, en Puerto Rico, al igual que en el resto del mundo, la prevención de las enfermedades debería tener prioridad sobre todo, y en esta nueva Escuela de Medicina que se va a establecer aquí, vamos a realizar un supremo esfuerzo en las prácticas de prevención debido a que nunca podríamos producir doctores suficientes en todo el mundo para curar a la gente desgraciada que han contraído la enfermedad. Debemos interesarnos en evitarlas y, entonces, los pocos que contraigan la enfermedad podrán tener doctores suficientes para curarlos. Esa es una empresa grandiosa, y lo que estamos tratando de lograr, francamente, es la separación de los candidatos que fervorosamente desean ingresar en el campo de la medicina, de aquellos que ambicionan llevar una vida suave y placentera con buenos sueldos, poco trabajo y mucho prestigio. Nosotros vamos a lograr ese deslinde; si no es aquí, será cuando los tengamos en la Escuela de Medicina.

Haecé algún tiempo la Legislatura de Puerto Rico aprobó una ley para que Puerto Rico contara con una Escuela de Medicina. El Rector Benítez se dirigió a la Universidad de

Columbia para pedirnos que le ayudáramos a organizar una Escuela de Medicina de primer orden, porque así es que él la quiere, y porque sólo una escuela de tal categoría podría tener relaciones con la Universidad de Columbia. Ustedes recordarán que hace cosa de dos años, cierta escuela polaca, temporalmente en Edinburgo, deseaba trasladarse a Puerto Rico. Como cuestión de hecho, estaba ya prácticamente aquí, pero el Rector Benítez fué hasta Columbia para solicitar que investigáramos sobre esa facultad para ver si era una de primera categoría. Si era de primera, entonces sería buena para Puerto Rico, pero si era menos, no sería buena para esta Isla.

Durante tres semanas estudiamos las facilidades de dicha escuela, así como la preparación y experiencia de su Facultad. Llegamos a la conclusión de que no era de primer orden. Como resultado de este estudio el Rector Benítez declaró: "Si no es de primera clase, no sirve para Puerto Rico".

Esta hubiera sido una manera muy fácil de conseguir una Escuela de Medicina. Tenían su propia facultad y, de acuerdo con ellos contaban también con las facilidades. Ellos habían venido, y a estas horas ya ustedes tendrían su escuela de medicina, pero no era de la excelencia requerida, y quiero destacar ahora este punto porque la idea de tener una escuela de medicina en Puerto Rico no es nueva.

Como cuestión de hecho, ustedes tuvieron una escuela de medicina allá para el año 1820. Era una escuela de medicina española. Pronto desapareció. Después, desde el año 1900 para acá, varias personas alentaron la idea de establecer escuelas de medicina, y hará cosa de diez años realizamos un estudio tendiente a determinar si Puerto Rico podría tener y sostener una escuela de esta clase. De manera que, la idea no es nueva. Nosotros tuvimos idéntico pensamiento, el Rector de ustedes lo pensó, la Universidad lo pensó, y el Gobierno también lo pensó. Ya comprenderán que esta no es una cosa que sucedió de la noche a la mañana. Se ha meditado mucho y se ha puesto sumo cuidado y esfuerzo en todo esto.

Veamos ahora: ¿Qué es lo que se necesita para establecer una buena escuela de medicina? Hay tres cosas muy necesarias. Ellas son: una buena facultad, buenas facilidades y buenos estudiantes. Quiero hablar aunque sea brevemente sobre cada uno de estos factores.

Para empezar, debemos hacernos de una buena facultad, y ya estamos tratando lenta y sistemáticamente para conseguirla en Puerto Rico entre los hombres que tienen buen entrenamiento, habilidad y experiencia. Cuando no los encontremos aquí los traeremos de Estados Unidos.

En la facultad que hasta ahora hemos seleccionado, hay doctores que han enseñado por espacio de 20 años en escuelas de medicina de los Estados Unidos. En otras palabras, estamos decididos a que sólo vengan educadores con vasta experiencia y que han de trabajar tan fuerte como en Estados Unidos; más fuertemente aún, ya que aquí el clima es muy caluroso. Esta facultad no sólo tiene habilidad para enseñar sino que también llevará a cabo trabajos de investigación. Y la ventaja que ofrece una escuela de medicina pequeña es la de que ustedes estudiantes se hallarán en un más estrecho contacto y conocimiento con sus maestros, podrán observarlos en sus investigaciones, podrán tomar parte en ellas como ayudantes, logrando así experiencias que nunca hubiesen podido obtener en una escuela de grandes proporciones.

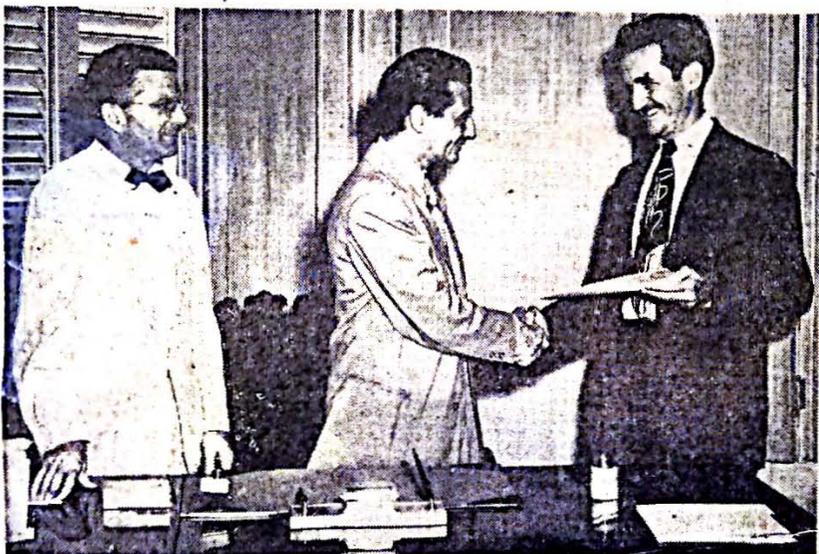
Prácticamente ya hemos completado la facultad para el primero y segundo años con maestros de Estados Unidos y Puerto Rico. Permítanme decirles que es una facultad de primer orden. Será del tamaño de las facultades de las mejores escuelas en los Estados Unidos. Así es que esta facultad tendrá tiempo suficiente para prestar atención individual a cada uno de ustedes, no sólo en el salón de clase y en el laboratorio, sino también cuando estén llevando a cabo alguna investigación científica. Ustedes estarán más cerca de sus profesores aquí que lo que podrían estar en muchas escuelas de medicina de los Estados Unidos.

Además de la facultad permanente traeremos también algunos profesores visitantes que permanecerán en la Isla una o dos semanas, o un mes completo, y todos ellos serán figuras prominentes. El doctor Rappleye de la Universidad de Columbia, ha accedido a permitir que cualquier catedrático de la Escuela de Medicina de esa Universidad, cuya presencia sea necesaria aquí, venga a ayudarnos y a cooperar con nosotros.

El curso que estamos preparando será de cuatro años y seguirá las mismas líneas y patrón de la Escuela de Medicina de la Universidad de Columbia. Esto no quiere decir que Columbia es una universidad perfecta, pero ha tenido una escuela de medicina durante los últimos 175 años, marcha bien, y por esto creemos que si tomamos a Columbia como modelo, ésta será una escuela de medicina completamente satisfactoria. Hasta aquí en lo que toca a la facultad. Debo añadir, sin embargo, que la facultad clínica será casi toda de Puerto Rico. Tenemos en esta isla un gran número de destacados clínicos, personas que aprenderán a enseñar, y practicarán la enseñanza de la medicina de Puerto Rico.

Veamos ahora las facilidades. Durante la guerra fui enviado por el ejército a dictar conferencias sobre enfermedades tropicales a varias escuelas de medicina de Estados Unidos y visité 55 de las 70 escuelas de medicina americanas. Por esto, poseo algún conocimiento de las facilidades de las distintas escuelas de medicina en los Estados Unidos, y puedo afirmar que las facilidades que tenemos aquí en Puerto Rico, en la Escuela de Medicina Tropical, en el nuevo edificio de Higiene que acaba de ser terminado, son iguales o mejores que más de la mitad de las escuelas médicas en Estados Unidos. Tenemos aquí una biblioteca que podríamos decir es igual o superior a la de la mitad de las bibliotecas de escuelas de medicina en el Norte. La Escuela de Medicina Tropical ha tenido una biblioteca por espacio de 24 años. Tienen allí todas las revistas atrasadas y 400 de las que actualmente se publican, y esto es tanto como lo que podrían ustedes encontrar en Estados Unidos. Poseemos facilidades para la investigación, las que han venido usándose durante 25 años. Un gran número de investigaciones notables han sido realizadas en la Escuela de Medicina Tropical, y la Escuela de Medicina de la Universidad de Puerto Rico es la heredera de toda esa riqueza. De manera que, en lo que a investigaciones respecta, estamos muy bien parados. En cuanto a facilidades de hospital, estamos todavía en la etapa de gestación. Me parece que probablemente llevaremos a cabo la mayor parte de nuestra enseñanza en el Hospital Municipal de San Juan. Este hospital tiene 368 camas, está muy bien administrado, tiene excelentes facilidades, un buen laboratorio, un gran departamento para pacientes externos y en él practican probablemente los mejores clínicos de

(Pasa a la página 11)



El Presidente del Círculo de Premédicos de la UPR, señor Alfredo Figaredo, recibe de manos del Rector Jaime Benítez, la primera solicitud de ingreso, a la Escuela de Medicina. A la izquierda, el doctor Harold W. Brown, asesor en asuntos médicos del Rector.

Dr. Ralph E. Lapp Dictó Conferencia Sobre Los Estados Unidos, Rusia y La Bomba Atómica



El Dr. Ralph E. Lapp, consultor de la Comisión de Energía Atómica en Washington y exconsultor sobre energía atómica para el Departamento de la Guerra dijo en la UPR que "si estuvimos errados sobre la fecha de la primera prueba rusa de la bomba rusa; no podemos correr el riesgo de errar otra vez, ya que la próxima prueba puede tener lugar en una ciudad norteamericana."

El doctor Lapp estuvo varios días en la UPR invitado por el señor Amador Cobas, Decano de la Facultad de Estudios Generales.

La conferencia del doctor Lapp despertó gran interés entre el estudiantado universitario y el público, por lo que el salón de actos de Estudios Generales se vio invadido totalmente. Al terminar su conferencia el doctor Lapp contestó a las preguntas del público.

El doctor Lapp delineó cinco conceptos que consideró estratégicos, demostrativos del estado de alerta que debe mantenerse en tiempos de una guerra atómica. Los conceptos que fué explicando fueron los siguientes: Inteligencia Crítica; Involuntabilidad; Planificación para el caso de Desastre; Detención y

Neutralización.

El conferenciante tituló su conferencia "Los Estados Unidos, Rusia y la Guerra Atómica". Manifestó que nadie puede predecir el curso de los acontecimientos del futuro, y que nadie, al menos en este lado del océano, sabe si podrá llegarse a un acuerdo en el asunto del control atómico. Asimismo afirmó que "puede sólo haber una oportunidad en diez mil, y mientras haya la más ligera oportunidad debemos esperar y luchar por el objetivo de la paz".

Una maestra norteamericana, adscrita al Departamento de Inglés de la Universidad de Puerto Rico, hizo la siguiente pregunta: ¿Corre Puerto Rico algún peligro de ser bombardeado con la bomba atómica debido a su posición estratégica?

El conferenciante manifestó a esta pregunta que la Isla corre muy poco peligro de ser bombardeada. Expresó que en una guerra atómica las bombas habrían de lanzarse en aquellos sitios vitales donde hicieran un efecto de carácter inmediato. Dijo asimismo que aún ni el Canal de Panamá sería un buen blanco, o el blanco deseable en una guerra atómica, ya que los efectos

de un ataque al mismo no se habrían de sentir de inmediato, sino a la larga.

La última pregunta que se le hizo al distinguido científico fué en el sentido de cuál ha sido el resultado de las reuniones de científicos de la energía nuclear y qué se hizo respecto de los usos de la bomba para la paz.

El doctor Lapp explicó sobre las reuniones habidas acerca de este particular, indicando que los científicos que participaron en las primeras reuniones creyeron poder influir en los congresistas para que se hicieran asignaciones para el desarrollo de la energía nuclear, pero que estos científicos se desilusionaron finalmente con motivo del posterior desarrollo de los acontecimientos.

El doctor Lapp dijo al final de su conferencia que el espectro de la guerra atómica "debe urgirnos hacia la lucha para una paz mundial a pesar de los obstáculos, a pesar de las contrariedades y hasta frente a frente de la hostilidad beligerante".

NOCHEBUENA

Pos LUIS LLORENS TORRES

¡Las doce! . . . De lejos, venían las copias, en suaves rasgueos de tristes guitarras. Los árboles viejos gemían en sus copas los árboles nuevos reían en sus ramas. La turba del pueblo, sonámbula y loca, cantando ovillejos, pasaba, pasaba . . . A apenas si el viento traía sus notas, como últimos ecos de una cabalgata. Los árboles viejos gemían en sus copas Los árboles nuevos reían en sus ramas.

¡Las doce! . . . Y adentro, la gata de Angora veía que al fuego un pavo brillaba . . . Reía el abuelo. Reían las mozas.

Y al último nieto la abuela arrullaba. Reían . . . De lejos, venían las copias en suaves rasgueos de tristes guitarras. La noche era un sueño de luna y aromas y cisnes serenos en nítidas aguas. Los árboles viejos gemían en sus copas los árboles nuevos reían en sus ramas.

¡Las doce! . . . Ya un vuelo como de palomas que todas a un tiempo blanquearan la rama, la abuela entre nietos se vio, en una ronda de rostros risueños, que así gorjeaban:

—Abuela, queremos,— decía la tropa,— queremos un cuento de alguna encantada.

—Que no hable de muertos. —Que dure una hora.—

—El del niño bueno.—Aquél del fantasma.—

¡Abuelita, un cuento! . . . —decía la tropa.—

—un cuento queremos, abuela del alma.

—¡Silencio! . . . Narraré una historia,

—les dijo—, y cogiendo a la nieta en su falda

la arropó de besos. Y así comenzó:

—Era yo, en un tiempo, la niña mimada,

muy niña, recuerdo que así, cual tú ahora . . .

Y el resto del cuento fué un collar de lágrimas.

Los árboles viejos gemían en sus copas

los árboles nuevos reían en sus ramas.

Villaronga Recomienda El Uso del Calendario de UPR

El Comisionado de Instrucción, señor Mariano Villaronga, se dirigió a todos los superintendentes, directores y maestros de escuelas, para recomendarles que utilicen el nuevo calendario provisto por la Asociación de Exalumnos de la Universidad de Puerto Rico.

El siguiente es el texto de su comunicación.

"La Asociación de Exalumnos de la Universidad de Puerto Rico, bajo la dirección del señor Federico Maura, inició el año pasado la publicación de un calendario universitario para venderlo a los exalumnos y demás personas que lo interesen.

"Los calendarios de este año son

más atractivos que los del pasado, que fueron, sin embargo, una magnífica obra tipográfica. En vez de doce grabados contendrán veintidós, que constituyen una historia gráfica de la Universidad de Puerto Rico desde su fundación en 1901. El calendario de este año se venderá a 75 centavos, por ser más amplio y completo que el del anterior. Los calendarios son atractivos, y resultarán un buen recuerdo de Navidad.

"Suplico que aquellos que tengan interés en el asunto, colaboren con el señor Maura, en esta gestión por lo que les anticipo las gracias como miembro de la Asociación de Exalumnos de la Universidad de Puerto Rico"



La Conferencia de Muriel Cox. Ofrecemos dos aspectos de la interesante charla intitulada "Making Color Work For You" que dió en la UPR la conocida diseñadora norteamericana, Muriel Cox. En la foto de la izquierda, la señorita Cox aparece rodeada por un grupo de universitarias, miembros de las diferentes organizaciones estudiantiles de la institución, durante el almuerzo que les ofreció la señora esposa del Rector Benítez.

Demostración de Bailes

Participaron 500 Estudiantes De la Sección de Señoritas del Departamento Educación Física

La Sección de Señoritas del Departamento de Educación Física de la Universidad de Puerto Rico celebró el sábado 3 de diciembre en la cancha de tenis, una interesante demostración de bailes folklóricos y nacionales y de baile moderno en la que participaron alrededor de 500 estudiantes.

Esta actividad es parte de la labor de los grupos que toman estos cursos en el primer semestre académico y como parte del trabajo de actividades extracurriculares

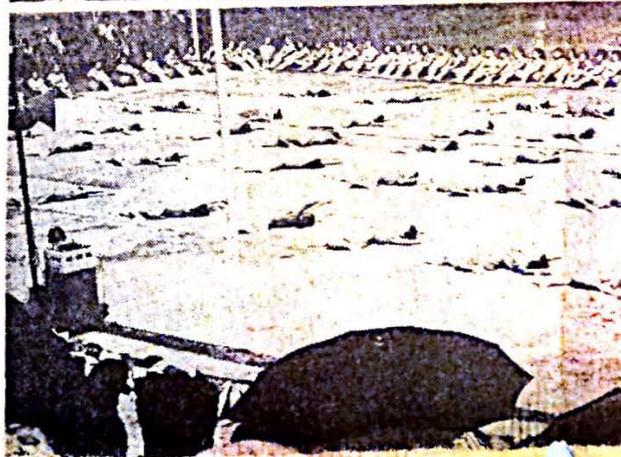
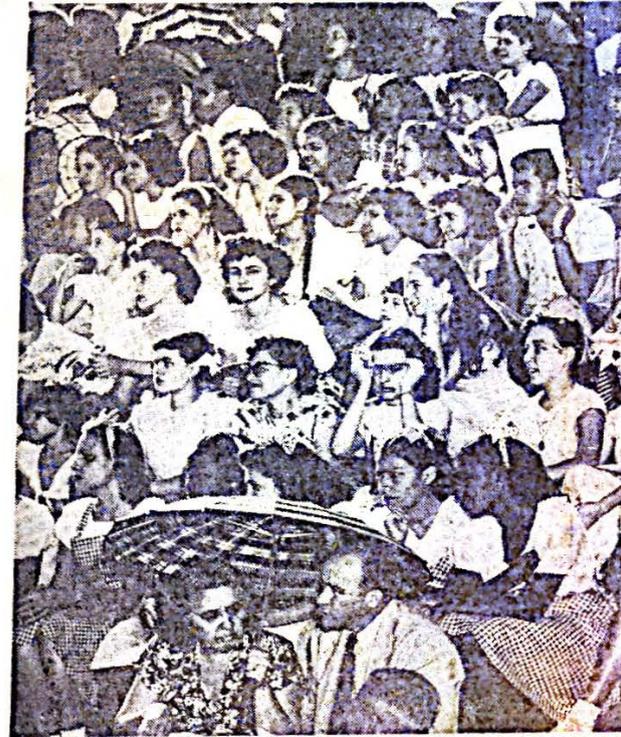
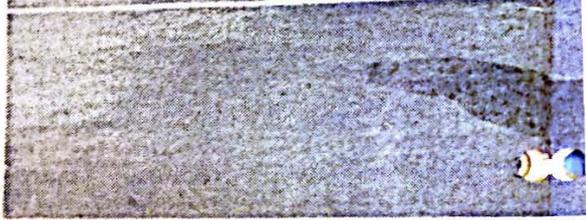
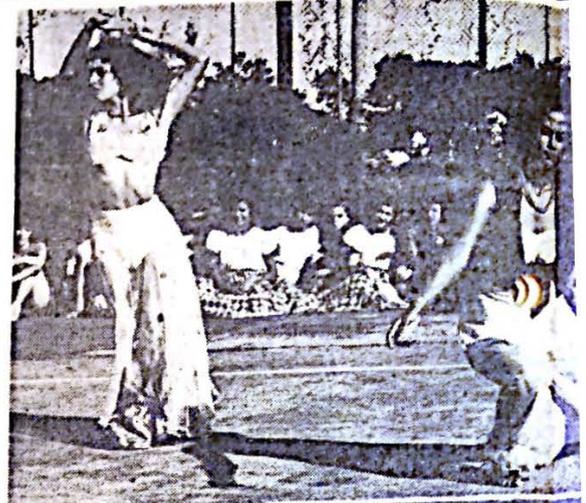
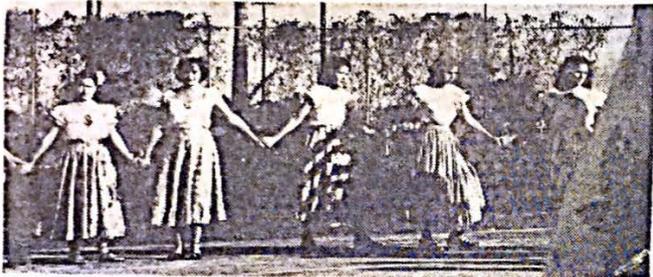
que se efectúa dentro del programa intramural.

En los números relacionados con los bailes representativos de cada país se incluyó al final el seis chorro con la "bamba" recitado por las niñas.

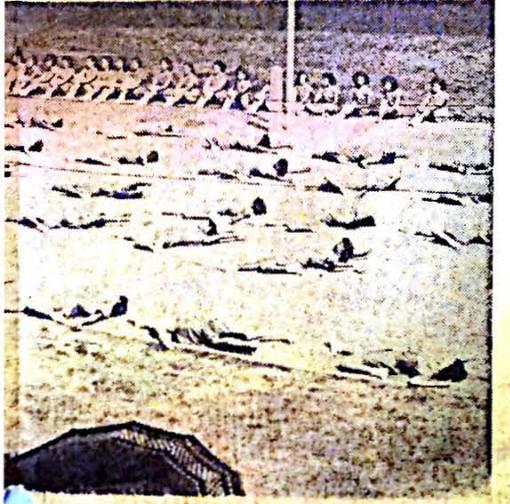
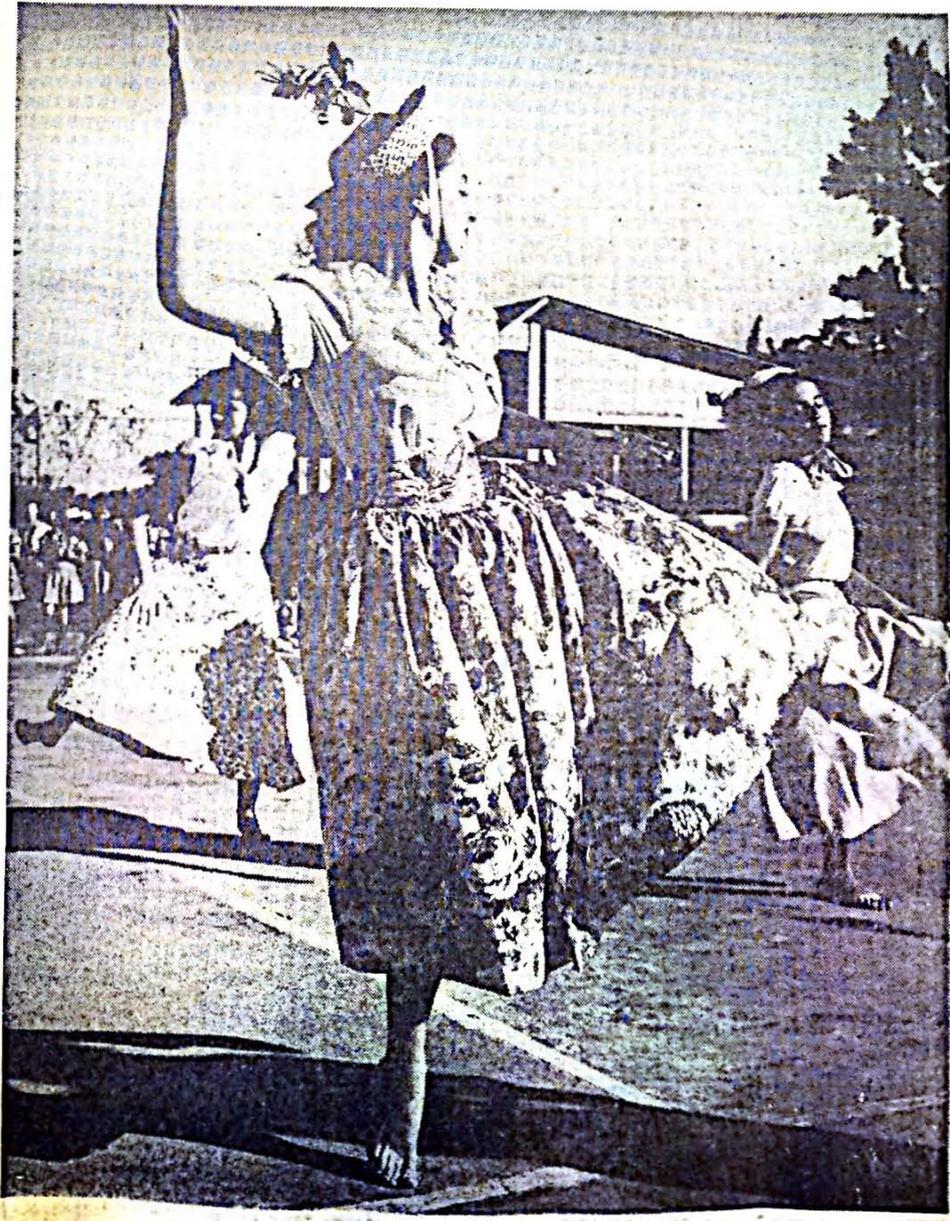
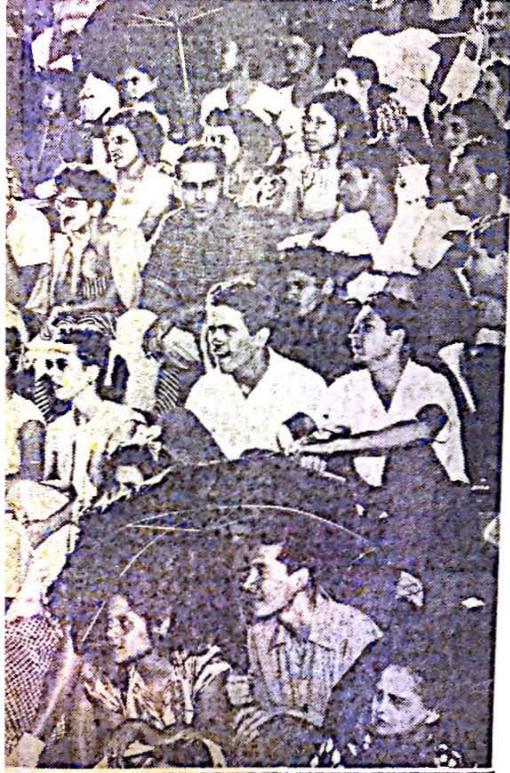
A través de esta actividad se notó el gran interés despertado entre las muchachas de la Universidad en la interpretación de bailes.

Todo el personal de la sección de señoritas ayudó al éxito del pro-

grama. La señora Carmen Rosa Pons estuvo a cargo de las estudiantes de primer año en el baile moderno; la señora Báez a cargo de los grupos del curso normal y bailes folklóricos; la señora Pérez a cargo de los bailes nacionales. La música estuvo a cargo de la pianista Blanca Gari. La señora Pons tuvo a su cargo con la ayuda de la señora Serbiá del Departamento de Música, los villancicos que fueron una nota muy alegre en el maravilloso festival con que obsequiaron al público universitario.



UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
BIBLIOTECA GENERAL
RECINTO DE
CIENFUEGOS
BIBLIOTECA Y MEMOROTECA, PUERTO RICO



Navidad en el Cielo

Por Fedor Dostoyevski

En una gran ciudad, en Nochebuena, bajo un cerco glacial, vi a un niño de unos 6 años, tal vez menos, demasiado pequeño todavía para ser enviado a mendigar, pero ya lo suficiente grande para que no pasara mucho tiempo sin que se le obligara a ello.

El niño había despertado esa mañana, medio envuelto en una especie de vieja y raída batita, en un sótano frío, húmedo y obscuro de la urbe. El aliento le formaba, al salir, nubecillas de vapor blanco, y el pequeño sentado en un banco, aterido, se distraía acelerando su respiración para verla convertida en humo.

Pero el hambre lo martirizaba. Desde el amanecer se había aproximado ya varias veces al lecho de tablas cubierto por un miserable jergón, en el que la madre, enferma yacia con la cabeza derrumbada en el montón de andrajos que le servía de almohada.

¿Cómo había llegado hasta allí aquella infeliz mujer? Sin duda venía con su hijo de algún pueblo lejano en el que le sorprendió la enfermedad. La duña de aquel tugurio había sido encarcelada 2 días antes, a la sazón era fiesta, y los demás inquilinos estaban ausentes. Sin embargo uno de aquellos harapientos aparecía acostado desde hacía 24 horas, borracho perdido antes de que llegara la fiesta. De otro rincón brotaban los lamentos de una vieja de ochenta años, inmovilizada por el reumatismo. Aquella vieja había sido niñera en su juventud, quién sabe dónde; ahora agonizaba solitaria, gimiendo, quejándose, refunfuñando contra el chico que comenzaba a tener miedo al acercarse al rincón en que ella dormía.

Había encontrado agua en el pasadizo pero ni siquiera un mendrugo de pan, y volvió por décima vez a despertar a la madre. Empieza a asustarse en aquel sótano infecto. La tarde avanza, y, sin embargo no se hace fuego. Halla a tientas el rostro de la madre, y se sorprende de que no se mueva y esté tan frío como la pared.

¿Tá to frío hace? — murmura. Se queda inmóvil un momento con la mano sobre el hombro de la muerta. Luego se sopla los dedos para calentárselos, y al ver su gorrito sobre la cama, busca despacio la puerta y sale del cuchitril. Antes lo habría hecho de no haberle atemorizado el perro grande que allí arriba en el corredor, ante la puerta del vecino, ladra durante todo el día. Pero el perro ya no está, y el chico irrumpe en la calle.

¿Qué ciudad, santo Dios! Hasta entonces, jamás ha visto nada semejante. En el pueblo de donde ha venido, la noche, es más oscura; sólo hay un farol en toda la calle, formada por casitas bajas de madera con postigos; en cuanto anochece todo se queda desierto; la gente se encierra en las casas; únicamente permanece afuera una multitud de perros queullan; centenas, millares de perros que ladrán toda la noche. Pero allí, en cambio, hacía bastante calor y le daban de comer.

¡Aquí! santo Dios, qué bueno sería comer! ¿Qué ruido hacen aquí! ¿Qué estruendo! ¿Cuánta luz y cuánta gente! ¿Cuántos caballos y coches! ¡Y el frío, el frío! El cuerpo de los caballos hueve y hocios ardiendo despiden vapor blanco; las herraduras suenan sobre la calzada a través de la nieve espesa. ¡Y cómo se atropella toda esta multitud! ¡Y qué ganas tiene él, santo Dios, de comer un pedacito de algo! ¡Y cómo duelen los dedos!

Un agente de policía acaba de pasar y se ha vuelto para no ver al niño. Otra calle más... ¡Y qué ancha! ¡Seguro que lo van a splastear aquí! ¡Cómo trotan todos! ¡Y cómo ruedan! ¡Y luces! ¡Y más luces!

¿Qué sería aquello? Un vidrio roto. Y detrás del vidrio un cuartito, y en el cuarto un árbol que su-

be hasta el techo. Es el árbol de Nochebuena... ¡Cuántas luces hay debajo del árbol! ¡Cuánto papel de oro y cuántas manzanas, y cuántos muñecos y cuántos caballitos de juguete! En el cuarto hay muchos niños bien vestidos y muy limpios. Ríen, juegan, comen, beben. Allí una chiquela baila con otro chico. ¡Qué linda es ella! ¡La música se oye a través del vidrio...

El niño mira maravillado. Y ríe. Ya no siente el dolor de sus dedos ni de sus pies. Los dedos de sus manecitas se le han puesto cálidos; no puede doblarlos; le hace mal el intentarlos. De pronto siente que le duelen los dedos; llora y se aleja. Ve, a través de otro cristal, otra habitación, y más árboles, y pasteles de toda clase sobre la mesa, almendras rojas, amarillas. Cuatro hermosas señoras se encuentran sentadas, y alguien llega, y entran muchos caballeros. El chico se ha detenido, ha abierto de pronto la puerta, y ha entrado. ¡Oh cuánto ruido hacen al verlo! ¡Cómo se agitan! En seguida, una dama se levanta, le pone una moneda en la mano y le abre ella misma la puerta. ¡Qué miedo ha tenido!

La moneda se le ha caído de la mano y ha rapiqueado en los pedruzcos de la escalinata, no podía apretar bastante los deditos amarrados, para retenerla. Ha salido corriendo y ha caminado ligero, ligero. ¿Dónde va? Lo ignora. Quería llorar, pero tiene mucho miedo. Y corre, corre soplando las manecitas. Y la pena se apodera de él.

Una muchedumbre permanece allí cerca, mirando. En una ventana detrás del cristal, hay tres muñecas lindísimas, vestidas con ricos vestidos rojos y amarillos, y parecen vivas. Y hay un viejecito sentado que simula tocar el violín. Y hay también otros dos más, de pie, que tocan pequeñísimos violoncitos y mueven la cabeza siguiendo el compás.

Se miran uno a otro, y sus labios se mueven, ¡hablan! Sólo que a través del vidrio, que es muy grueso no se les oye. Y el niño piensa, primero, que están vivos, y cuando comprende que son muñecos, se echa a reír. ¡Nunca ha visto muñecos semejantes, ignoraba que los hubieran como esos! El quería llorar, pero les tan graciosos aquello, son tan lindas las tres muñecas!

De pronto se siente asido de la ropa; a su lado se halla un muchacho grande y malo que le da puñetazo en la cabeza, le arranca la batita y le hace una zancadilla. El niño cae. Al mismo tiempo la gente grita. Permanece un instante rígido de terror. Después se levanta de Enfila una puerta cochera, entra y un salto y hecha a correr. Avanza se oculta en un patio, detrás de una pila de leña.

Aquí no me hallarán; está oscuro. Se acurruca, se encoge. Su espanto es tan grande, que apenas se atreve a respirar. Súbitamente siente un gran bienestar. Sus manecitas y sus piecitos no le duelen ya. Tiene calor, tanto calor, como el lado de una estufa, y todo su cuerpo se estremece. Va a dormir. ¡Ah, qué agradable es dormir!

Me quedaré aquí un rato y luego iré otra vez a ver las muñecas — piensa sonriendo al recordar la ventana, tras el cristal. ¡Parecía como si estuvieran vivas!

Ahora oye la canción de su madre.

Mamá, estoy durmiendo. ¡Oh, qué bien se está aquí para dormir!

Ven a mi casa, niño, a ver el árbol de Navidad — murmura una voz suavísima.

Piensa que es su madre. Pero no, no es ella.

¿Quién le llama? No sabe. Pero alguien se inclina sobre él y lo envuelve en la oscuridad, y él tiende

la mano, y de pronto... ¡Oh, qué luz! ¡Oh, qué árbol de Navidad! No aquello no es un árbol de Navidad! Nunca le he visto ni siquiera parecido.

¿Dónde está? Todo brilla, todo resplandece. Y hay muñecos en torno de él. Pero no; no son muñecos. Son varoncitos y mujercitas, sólo que brillan mucho. Todos giran a su alrededor, revolotean, lo toman lo llevan. Y él mismo tiende el vuelo. Y se ve a su madre que lo mira y le sonríe con júbilo.

¡Mamita, mamita, ¡Ha, qué lindo es esto! Grita el pequeñuelo.

Y de nuevo abraza a los niños y quisiera contarle también la historia de las muñecas que ha visto detrás del vidrio.

¿Quiénes sois vosotras chiquillas? — pregunta riéndose y amándolas.

Es el árbol de Nochebuena del Niño Jesús.

En casa de Jesús, aquel día, hay siempre un árbol de Navidad para los niños que no tienen árbol propio.

Y saben que todos aquellos varoncitos y todos aquellas mujercitas eran niños como él; unos, muertos de frío en las canastas en que los habían abandonados en la puerta de las residencias de los funcionarios de San Petersburgo; otros muertos en casa del ama de cría, en las islas sin aire de los TchouKhnas; algunos muertos de hambre sobre el seno exhausto de sus madres; otros envenenados por la infección en los vagones de tercera clase.

Todos están allí; todos son angelitos; todos se hallan en casa del Niño Jesús.

Y el mismo, entre todos, extendiendo las manos sobre ellos, bendiciéndolos a ellos y a sus pecadoras madres.

Y también las madres de los niños están allí, apretadas y lloran. Cada cual reconoce a su hijo. Y los niños revolotean hacia ellas, las besan, les enjugan las lágrimas con sus manecitas blancas y les suplican que no lloren, pues se encuentran también allí.

Y abajo, a la mañana siguiente, el conserje encontró en el patio el cadáver del niño, helado, detrás de la pila de leña. También fué encontrada la madre en el sótano.

Había muerto antes que él.

Pero los dos se habían visto en el cielo, en la casa del Niño Jesús.

Récord de 2,034 Veteranos Matriculados

Durante el presente semestre académico un total de 2,034 veteranos se matricularon en los Colegios de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico.

Esta ha sido la matrícula de veteranos más grande que se ha registrado en esta institución desde que el programa de educación para veteranos quedó iniciado en el 1945.

A continuación comparamos las matrículas de veteranos en los Colegios de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico desde el 1945 hasta el presente.

Año	Matrícula
Noviembre 1945	34
Agosto 1946	1,029
Agosto 1947	1,481
Agosto 1948	1,770
Agosto 1949	2,934

Testimonio del Rector Ante...

(Viene de la Página 4)

entrar en vigor el plan de pensiones de la Universidad se le dará crédito a todos los que estén acogidos a este plan por los años de servicio que hubiesen prestado a la Universidad, a la instrucción pública o al sistema del Gobierno Insular en cualquiera de sus ramas y les dará crédito por esos años como si hubiesen estado participando en el plan de pensiones:

“Sección 16A. (Adicionada por la Ley Núm. 87, aprobada en 25 de abril de 1949) —(1) No obstante lo dispuesto en la sección 16, a los fines del sistema de pensiones y jubilaciones se computarán como años de servicio los años servidos en la Universidad de Puerto Rico, en el sistema de instrucción pública de Puerto Rico, en el sistema de instrucción pública de Puerto Rico o en el Gobierno Insular por aquellas personas que se acogieron al sistema de pensiones y jubilaciones de la Universidad en o antes del 1 de enero de 1945”.

De suerte que un profesor de la Universidad o empleado de la Universidad que al comenzar el plan tiene quince años de servicio en la Universidad recibe crédito por ese servicio aún cuando no cotizó durante esos quince años. Lo mismo sucede si llega a la Universidad de cualquier otra rama del gobierno. Este crédito que se otorga por servicios universitarios o de gobierno previos a la cotización es lo que se llama la pensión suplementaria.

La Universidad tiene un plan de pensiones en vigor en estos momentos dentro del cual todos sus empleados aportan 6% de su sueldo y la Universidad de sus propios fondos asegura 6% más, constituyéndose con el total un fondo para pensiones. Hemos requerido un estudio actuarial de los gastos que supone este requisito de pensión suplementaria del Public Administration Service de la Universidad de Chicago. Por varios años hemos estado pendientes de posible integraciones y articulaciones de pensiones con otros sistemas del gobierno pero esto no ha sido posible. En consecuencia nos hemos visto precisados a formular un plan de pensiones propio. Dentro del informe del Public Administration Service la necesidad actuarial para solventar debidamente este plan pronto a una asignación anual de \$5,100,000.

Someto a nombre de la Universidad la tesis de que dentro de estas circunstancias, dentro del requisito legal y dentro de la situación de las finanzas nuestras procede elevar a la Legislatura de Puerto Rico este problema por mandato de Ley y plantearsele y pedir una oportunidad a la Junta de Planificación de concurrir a la Legislatura en consonancia con lo que la Ley Universitaria dispone.

La última cuestión que quiero plantear ante los señores de la Junta, cuya tolerancia y paciencia agradezco profundamente, tiene que ver con el asunto de las becas de medicina para el próximo año.

No podemos suponer que el establecimiento de la escuela de medicina en Puerto Rico conlleve de súbito la desaparición de la estrechez económica entre nuestros estudiantes de medicina. Vamos a necesitar becas para estudiar esta carrera aún cuando se ofrezca en Puerto Rico aunque, desde luego, éstas serán más reducidas que las becas actuales. Las becas actuales fluctúan entre \$1,500 y \$2,000 al año. ¿Por qué? En primer término, porque las escuelas de medicina de Estados Unidos cobran derechos de matrícula oscilantes generalmente entre \$500 y \$800. Luego están los gastos de viaje, libros, microscopios y otros instrumentos de laboratorio, ropa de invierno y gastos de hospedaje. Algunos de estos gastos en el caso nuestro, como los de viaje...

de invierno, pueden eliminarse por completo. Otros, como los de matrícula y hospedaje pueden reducirse en parte. Algunos como los de libros, microscopios, instrumentos de disección, se mantendrán al mismo nivel y hasta es posible se exija un poco más. Pesando unas cosas y otras y tomando en cuenta que habrá estudiantes con recursos económicos adecuados para pagar holgadamente los derechos de matrícula al uso en estos estudios, creo conveniente fijar nuestro canon de matrícula en el nivel mínimo promedio en las escuelas de medicina continentales, de \$500 al año. Esto está, desde luego, sujeto a exámen y revisión y dependerá en parte de si o no se mantiene el sistema de nuevas becas de medicina.

Nos proponemos proveer facilidades en la escuela para que nuestros estudiantes vivan internos desde el principio. Creemos que es muy conveniente a los intereses docentes de la escuela que estos jóvenes tengan fácil e inmediato acceso a sus bibliotecas, a sus laboratorios, a sus salas de autopsia desde el principio y en cualquier momento, de suerte que se produzca en ellos un espíritu de dedicación, trabajo y concentración en una tarea docente exigente e importante.

Tenemos el mayor interés en que nuestros estudiantes constituyan el mejor grupo posible y que reciban de nosotros desde el principio el mejor entrenamiento posible. Nuestra escuela será juzgada, en última instancia, por la calidad y la prestancia de su estudiantado, por la inteligencia, preparación, austeridad y abnegación en el servicio que haya de caracterizar a sus futuros graduandos. Al cabo de sus primeros años nuestros estudiantes sufrirán los exámenes nacionales en medicina que se ofrecen a través del continente. Harán lo propio al terminar su cuarto año y también al terminar su internado. Confiamos en que estos estudiantes evidenciarán con el éxito en estas pruebas la alta calidad del entrenamiento a que estarán sujetos. Para garantizar la máxima oportunidad de trabajo eficaz, estudio y laboratorio interesamos que todos nuestros estudiantes de medicina residan dentro del ámbito escolar, coman allí mismo y estén constantemente rodeados de una atmósfera de trabajo, estudio y estímulo académico.

A partir del año 1944 hasta la fecha los estudiantes pobres de Puerto Rico con aptitud y brillantez eficiente para cursar estudios de medicina han podido hacerlo gracias a nuestro sistema becarlo. Aconsejo la retención de este sistema con las mismas condiciones que en la actualidad están sujetos nuestros becarios de fuera aunque a base de becas más reducidas.

Recomiendo, en consecuencia, a la Junta de Planificación que se consigne una suma de \$30,000 para atender posibles becas dentro de nuestra propia escuela de medicina el año próximo.

Sr. Pleó: La Junta desea felicitar al señor Rector por su brillante exposición y asegura que le tendrá muy en cuenta al reexaminar su programa antes de rendir el Informe final al Gobernador y a la Legislatura de Puerto Rico.



COMPRE, SELLOS DE NAVIDAD

Dr. Brown Explica Organización y Pautas...

(Viene de la Página 6)
San Juan. Junto a estas facilidades, utilizaremos también las del Hospital Presbiteriano, que son excelentes las del Hospital de Distrito de Bayamón, que tiene 300 camas, y también usaremos cuantas facilidades haya a través de toda la Isla que creamos necesarias y que sean de primer orden.

Tenemos pues, para este pequeño grupo de estudiantes de medicina que va a haber aquí, aproximadamente 50 en cada clase, por lo menos de diez a quince camas para cada uno, lo cual representa una proporción mayor de camas que la ofrecida por la mayor parte de las escuelas en Estados Unidos. Tenemos entendido que en un futuro cercano el Hospital Municipal de San Juan será ampliado con la construcción de nuevos edificios que darán cabida a unas 500 camas adicionales. Y ya estamos trabajando junto a ellos; los arquitectos están aquí y nosotros les hemos sugerido la idea de que el nuevo hospital de 500 camas no sólo sea construido meramente como sitio de hospitalización sino como un hospital propio para la enseñanza de la medicina, fundamentalmente construido para ese propósito, con todas las facilidades pertinentes. Estoy seguro que llegaremos a un entendimiento satisfactorio ya que se trata del bienestar de la Isla al insistir que la Escuela de Medicina esté estrechamente ligada con el mejor hospital de San Juan. Hasta aquí en cuanto a facilidades. Está claro que éstas son mejorables.

La ventaja de tener clases pequeñas es la siguiente. En vez de haber 40 o 50 de ustedes bajo la dirección de un sólo doctor, dividiríamos la clase en tercios y luego esos tercios en medios, y así sucesivamente, hasta que cuando usted llega a la clínica sólo habrá uno o dos estudiantes asociados con el médico. Y ya ustedes se darán perfecta cuenta de cuánto van a aprender directamente cuando solamente haya uno o dos estudiantes trabajando con un doctor en una clínica. Así es que la ventaja de empezar con una clase de 50 es bien clara para todos nosotros, estoy seguro. Recibirán la instrucción y atención personal directamente lo cual constituye a fin de cuentas la diferencia entre lo que es una buena o una pobre instrucción médica. Hago esta advertencia porque la Escuela de Medicina de esta Universidad va a funcionar exactamente igual que de la Columbia. O aprender lo que creemos deben aprender, o se dedican a otros menesteres, sea cual fuere la elección que usted haga. Por cada estudiante que aceptemos a esta escuela de medicina tendremos que rechazar de cinco a diez candidatos, y si los aceptados no se mantienen firmes sobre sus pies, entonces nos veremos en el deber de dar paso a algunos de aquellos cinco o diez rechazados para ocupar su puesto. Existe una gran competencia en la instrucción médica, al mismo tiempo que resulta muy costosa. Y cuando usted ingresa en una escuela de estas, ha de tomarse la seria determinación de estudiar o de lo contrario otra persona ocupará su lugar. Hay muchas personas competentes dispuestas a substituir a cualquiera de ustedes. En Columbia tenemos 4,000 solicitudes para sólo 100 sitios. Por cada estudiante que aceptamos, tenemos que rechazar 39. Ustedes podrán ver así cual es la presión que existe. Y si esta escuela llegase a crecer aquí, por cada estudiante aceptado habría de diez a veinte solicitudes. Por lo tanto, esperamos que cada uno de ustedes trabajará fuerte.

La facultad va a ser de primera categoría, las facilidades son ahora

del mismo de primer orden; pero el principal ingrediente de una educación médica no es la facultad ni lo son las facilidades, sino la gente joven, tales como ustedes, que llegan al campo de la medicina, porque ustedes son la esperanza de la medicina en Puerto Rico.

Para empezar, es muy importante que ustedes reciban una buena instrucción pre-médica porque sinceramente, repito, sólo vamos a aceptar a los mejores. Me ha interesado grandemente ver tantas señoritas aquí, porque en Columbia, como riesgo académico, nunca tenemos problemas con las jóvenes estudiantes. Ellas no fracasan nunca. Con frecuencia son ellas las que marchan al frente en sus clases. Nosotros solamente aceptamos a las mejores estudiantes. Aquí aceptaremos un diez o quince por ciento de las señoritas en nuestras clases y en general serán ellas las mejores. Nunca tendremos problemas con las niñas. Me refiero al aspecto académico...

Para una buena educación de pre-médica, es muy importante el estudio de las ciencias. Todos deben estudiar y aprobar asignaturas de química, Física, biología. Pero es también importante y fundamental que tomen cursos de estudios sociales, para que no sólo piensen en sus pacientes como individuos enfermos y sí como personas, individuos, ciudadanos y como forjadores de un Puerto Rico mejor. Es saludable a la par el estudio de historia, sociología y filosofía para su mejor entendimiento de algo más que la ciencia de la medicina, para que entiendan mejor el arte de la medicina, que es la verdadera medicina. Vamos pues a tener unas clases pequeñas en esta escuela, y para permanecer en ella habrá que estudiar sin descanso.

Hace algunos años, cuando ingresé en el Servicio de Salud Pública de Estados Unidos, tuve que pasar un examen de diez días de duración para poder ser aceptado. La primera mañana pasé tres horas escribiendo sobre la anatomía que había aprendido diez años atrás. Luego por la tarde, tenía que escribir sobre la bioquímica que estudié quince años antes. La tercera tarde la pasé escribiendo sobre patología que había estudiado catorce años atrás, y así fué como pasé diez días tomando dicho examen. Cada mañana y cada tarde nos percatábamos de que algunos de nuestros compañeros ya no estaban allí. En medio de los exámenes se presentaba alguien, daba una palmadita a uno de los examinados y ese era su final. Lleno de bochorno salía del salón, y regresaba a los pocos minutos a recoger su sombrero para irse. Al yo advertir eso dejaba siempre mi sombrero en la parte atrás del salón, pensando, "Bueno, si vienen a darme el "golpecito" no me voy a doblar; cuando regrese recojo mi sombrero y salgo del salón tranquilamente sin que nadie se dé cuenta". Así es amigos míos, que tomen desde ahora la determinación de tener el sombrero asegurado en la parte atrás del salón, porque la medicina no es nada de fácil y no hay manera de triunfar en ella a menos que sea estudiando.

Las amistades no le van a ayudar ni un poquito. Vamos a tener clases pequeñas desde el primer día, y contrario a muchas escuelas de medicina, ustedes van a entrar en contacto directo con la medicina desde el primer día que ustedes entren allí. Bien, durante el primer año tendré anatomía, fisiología y bioquímica; eso todavía no es medicina; el segundo año daré patología y bacteriología y análisis clínicos en el microscopio; y eso tampoco es medicina; pero en el tercer año ya veré pacientes." Pues no señor, en esta nueva Escuela de Medicina ustedes van a ver pacientes desde el primer día de su ingreso hasta el últi-

mo día en que salgan.

Ustedes se preguntarán: —¿Cómo es que nosotros, estudiantes nuevos vamos a estar enseguida con pacientes? Cuando ustedes estén tomando anatomía vamos a traer al laboratorio a personas que han padecido de parálisis infantil, vamos a traer personas que han padecido de tuberculosis en la espina dorsal y vamos a enseñarles cómo es que en anatomía las varias torceduras de los músculos y la erosión de la columna vertebral pueden ser explicadas sobre una base anatómica. En esta forma ustedes van a aprender medicina desde el primer día de clases. No se aburrirán aprendiendo continuamente sobre las uniones de los huesos y otras cosas por el estilo. Igualmente cuando entremos a estudiar fisiología, les traeremos pacientes con padecimientos del corazón. Vamos entonces a demostrarles lo que los sonidos del corazón significan en fisiología y por qué un hombre con cierta enfermedad cardíaca tiene que permanecer sentado en su cama sin poderse acostar. Eso es un problema fisiológico y no vemos razón por la cual ustedes tengan que esperar a su último año para aprenderlo. En primer año es el mejor momento cuando ustedes estén estudiando fisiología, y de ese modo podrán establecer la correspondencia y relación entre la ciencia fisiológica y la práctica de la medicina.

De igual modo, cuando estudien bacteriología buscaremos algunos pacientes con tifoidea para enseñarles lo que los gérmenes del tífus, que ustedes estudian bajo el microscopio, hacen al cuerpo humano. Y cuando estudien parasitología y hagan investigaciones sobre el paludismo y la filaria, tendremos también los pacientes con estas enfermedades, para que ustedes puedan observar, desde el principio la correlación de los dos primeros años que son llamados de ciencia, con los de la práctica de la medicina. Podría seguir explicándoles todo lo que pensamos hacer durante estos dos primeros años, y sé que les habría de gustar. Los dos últimos años serán típicos de los dos últimos años de medicina en cualquier otro sitio. Ustedes permanecerán todo el tiempo en el hospital con sus pacientes. Tendrán suficientes maestros todo el tiempo, especialmente durante los últimos años de medicina, cirugía y además, unto con la asistencia de muchos doctores que enseñarán parte del tiempo en los últimos dos años. Vamos a tener una facultad lo suficientemente numerosa como para dividir las clases de manera que ustedes no permanezcan en la parte de atrás del salón escuchando al maestro. Cada grupo estará pegado a su profesor mirando dentro de la garganta del paciente, observando su abdomen abierto, haciendo las cosas que enseña la medicina práctica.

Para poder conseguir todo esto ustedes jóvenes van a tener que estudiar. Ya el Rector, y yo y las autoridades universitarias hemos pensado sobre todo esto: Imagínese que cuando se haya establecido la Escuela de Medicina en San Juan, y lo vamos a hacer en agosto de 1950, les digamos: "Vayan a buscar dormitorio y por ahí, donde mejor les convenga..." Yo he estado en Puerto Rico el tiempo suficiente para darme cuenta de que aquí hay mucho ruido. He vivido en Nueva York y esto aquí es tan ruidoso como aquella gran ciudad. Para su tamaño, esta es una de las más ruidosas ciudades del mundo.

Vamos a imaginarnos que han conseguido la habitación, quizá sólo para usted. A lo mejor vive en su propia casa en donde comparte la habitación con algún hermano menor. Es difícil estudiar en tales circunstancias. Cuando yo era estudiante, dedicaba cinco o seis horas de noche a mis estudios. Me levantaba de la mesa, luego de una buena co-

mida, y estudiaba hasta media noche. Nadie me interrumpía, nadie entraba ni salía de mi habitación, yo no escuchaba a nadie, nadie venía a visitarme al cine, nadie venía a visitarme. Me pasaba el tiempo estudiando porque sabía que iba a llegar el día de ajustar cuentas y yo tendría que pasar mis exámenes. Si no los aprobaba mis maestros vendrían a mí con la siguiente catilinaria: "Brown, ha sido un gran placer para nosotros haberle conocido, pero no puede quedarse con nosotros".

Les aseguro que estamos haciendo arreglos para tener el gusto de estrechar su mano al final de la carrera. Para que eso suceda, vamos a internarlos a todos en un dormitorio donde usted tenga todas las facilidades para estudiar, que sea tranquilo, con mucho silencio y ninguna clase de interrupción. Habrá un cuarto para cada estudiante, sea hombre, o mujer, que desee estudiar medicina. Ustedes no se darán cuenta ahora de la importancia que tiene esto; pero si van a pasar por esta escuela de medicina, ese detalle va a ser importante. Además de ser un dormitorio tranquilo tiene la ventaja que le eliminará los viajes. Resultaría más convenientes si ustedes quieren venir de Río Piedras, Bayamón o Hato Rey, o de donde quiera que vivan. Pero viviendo en él no habrá pérdida de tiempo para nada.

Luego, en el segundo año cuando estén estudiando patología, ustedes estarán accesibles de noche cuando se les necesite. La humanidad tiene el mal hábito de morirse de noche y no de día cuando ustedes están trabajando en la escuela. Casi toda la gente nace de noche y muere de noche. Así es que cuando tengamos que hacer una autopsia para ver de qué murió ese enfermo, no queremos vernos en la necesidad de llamar a 50 teléfonos distintos en el área metropolitana para localizar a nuestros 50 estudiantes. Con sólo tocar una campana en el dormitorio ya todos se pondrán en pie sabiendo de lo que se trata. Allí estarán también presentes los estudiantes de primer y segundo año ya que ellos siempre están ansiosos de entrar en estudios más avanzados. Esa es la única manera de asegurarnos que les vamos a ofrecer la mejor educación médica. En igual forma vamos a mantener abierta la biblioteca todas las noches y ustedes van a tener tantas asignaciones como para permanecer en ella largas horas diariamente. Resulta mucho más fácil salir de la habitación y caminar sólo unos cien pies de distancia para llegar a la biblioteca, a tener que venir desde Río Piedras. La tentación de no venir es muy grande, y yo conozco a los estudiantes de medicina; pueden evitar la tentación pero no resistirla.

Tendremos también gran número de conferencias especiales. Ustedes se asombrarán del gran interés que existe entre la facultad de la Escuela de Medicina de Columbia por esta nueva escuela nuestra. Lo mismo sucede en todas las universidades del continente. Ya me han escrito varias personas algunas interesantes cartas que dicen: "Brown, como amigo-suyo por qué no hace los arreglos para ir allá durante el invierno, para dictar algunas conferencias en esa Escuela de Medicina?" De este modo podemos conseguir el mejor talento de Estados Unidos para que venga a disertar y a dictar conferencias, con sólo garantizarles que disfrutarán de el sol maravilloso de esta Isla, sus bellísimas playas y medios de transportación. No puede ser más económico. Y cuando tengamos todas esas conferencias especiales ustedes estarán cerca del salón de actos sin tener que caminar largas distancias para escucharlas.

Otro de los beneficios halagadores que ofrece un dormitorio de es-

ta naturaleza, es el que ustedes, como estudiantes de medicina pueden participar en estudios e investigaciones científicas. Los cátedráticos en esta escuela van a llevar a cabo gran cantidad de trabajos de investigación para lo cual utilizarán animales. Las temperaturas de estos animales habrán de ser tomadas de noche. Los profesores no son los que las tomarán, sino ustedes los estudiantes. Hay tras cosas a hacerse con estos mismos animales en lo cual podrían ustedes trabajar junto a sus profesores en investigaciones. Ustedes estarán allí en el mismo sitio de los trabajos y nada más lógico que los atiendan ustedes mismos. De esa manera conocerán a sus profesores, aprenderán mucho de ellos, y lograrán la oportunidad de realizar investigaciones, cosa que nunca hubiesen podido conseguir si no vivieran en el sitio donde se llevaban a cabo.

En las escuelas de medicina de los Estados Unidos hemos tenido una triste experiencia. Esta es la del número de estudiantes que tiene que abandonar sus estudios, no por dificultades intelectuales, ni por problemas escolares, sino por dificultades físicas. La enfermedad número uno que produce el mayor promedio de bajas en las escuelas es la tuberculosis. Ello se debe a la pobre alimentación de muchos de los estudiantes. La manera más fácil de economizar cuando no se tiene suficiente dinero no es en ropa ya que es imprescindible tener un lugar para dormir, sino en los alimentos. Se ha descubierto que muchos estudiantes de medicina que empiezan a estudiar haciendo economías en los alimentos sufren enfermedades serias debido al exceso de estudio, al enorme gasto de energías trabajando, y tienen que abandonar las clases debido a la tuberculosis o alguna otra enfermedad. Por esta razón, junto con el dormitorio vamos a establecer una cafetería de primer orden donde cada uno de ustedes pueda obtener tres buenas comidas al día.

La razón principal para el establecimiento de este dormitorio no se las he dicho todavía. Yo vivía en un gran dormitorio cuando estudiaba medicina. La Universidad de Columbia tiene un gran dormitorio llamado Bard Hall. Harvard tiene también otro gran dormitorio donado por los Vanderbilt. Ambos han resultado un éxito completo.

Pero lo más importante para mí, el mayor beneficio obtenido de mis experiencias en un dormitorio se debe a que viví junto a mis demás compañeros de estudios durante las 24 horas del día. Ustedes se asombrarán cuánto van a aprender viviendo junto a sus propios compañeros de clase en el primer año; pero mayor asombro experimentarán cuando noten lo mucho que aprenderán de los del segundo año. Ellos pueden enseñarles gran cantidad de cosas que les servirán de ayuda en sus estudios. Más aún, cuando lleguen a segundo año ya sabrán de memoria los chistes y anécdotas de sus profesores. Estas 24 horas del día vividas en un ambiente de medicina con sus compañeros de clase y de los cursos superiores constituyen una de las mayores ventajas educativas que imaginarse puedan.

Durante los dos últimos años vamos a seguir el modelo de Columbia en cuanto a que no van a ser años de ocho o nueve meses de medicina. Ustedes van a tener once meses de estudio. La tendencia actual entre las universidades del Norte se de nueve meses para los años primeros y segundo.

Los años tercero y cuarto ustedes estarán once meses en la escuela de medicina. ¿Y qué beneficio obtendrán de ello? Les ofrece cinco meses adicionales de práctica clínica. En otras palabras, ustedes obtienen medio año gratis. Todo lo (Pasa a la Página 12)

Dr. Brown Explica Organización... Experimental Informa Ventas De Semillas

(Viene de la Página 11)
 que ustedes tiene que hacer es provechar su tiempo. Nuestros estudiantes de medicina llevaron a votación el elegir entre asistir nueve meses los dos últimos años y disfrutar de tres meses de vacaciones o si asistir once meses y disfrutar de un sólo mes de vacaciones. Prefirieron tener sólo un mes de sueldo y estudiar once, y nosotros pensamos lo mismo.

Seguramente ustedes se preguntan ahora: Si tenemos la facultad, las facilidades y los estudiantes, ¿qué clase de escuela es la que vamos a tener? Bien, sólo hay una clase de escuela que vamos a tener aquí. Es una escuela clase A y va a ser aceptada por la Asociación Médica de los Estados Unidos. Va a ser también una escuela con la cual la Universidad de Columbia entrará gran satisfacción en estar asociada. Ustedes pueden estar tranquilos y seguros de que su Escuela de Medicina será de primera clase. Nosotros asumimos esa responsabilidad.

¿Y qué clase de reconocimiento es el que vamos a tener? Esperamos ser conocidos por la Asociación Médica de los Estados Unidos, de la manera que si ustedes lo desean, puedan cambiar a una escuela norteamericana, o si algún estudiante le Harvard o Columbia quiere ser transferido puede venir aquí. Vamos a funcionar sobre el mismo nivel, no de las escuelas de medicina de los Estados Unidos, sino sobre el mismo nivel de las mejores escuelas de medicina de los Estados Unidos.

Pero para asegurarnos de todo eso, vamos a montarlos de nuevo en el potrero a ustedes, jóvenes estudiantes. Allí en los Estados Unidos, cuando ustedes terminan, por ejemplo en Tenezi, California del Norte o en Nueva York toman los exámenes de la Junta de Estado, y reciben licencia para ejercer la profesión en ese lugar o tal vez en algún otro. Pero existe también en Estados Unidos una organización llamada Junta Nacional, y si ustedes son examinados y aceptados por ella pueden entonces ejercer en 89 por ciento de los Estados. Esta Junta está reconocida a todo lo largo y a todo lo ancho de la nación. Ustedes pueden examinarse en la Junta Nacional al terminar el cuarto año, y después de finalizar su internado. De esta manera no tienen que recordar lo aprendido en cuatro o cinco años, sino que toman los exámenes parcialmente. Y esos exámenes de la Junta Nacional, mis jóvenes amigos, son los que ustedes van a tomar. Si los aprueban no sólo podrán ejercer en Puerto Rico, sino en cualquier punto del continente o de Europa, porque allá también están reconocidos. Pero recuerden, ustedes son los que tienen que pasar esos exámenes. No sus profesores.

Abrogamos también la esperanza de que su educación médica no termine en Puerto Rico. Esperamos, y esta es una esperanza, que después de terminados los cuatro años y el Rector Benítez les estreche la mano al final de este período, ustedes hagan su internado en la Isla. Creemos también que ustedes no deberían obtener absolutamente toda su instrucción aquí, y que después del año del internado, podamos enviar a cada uno de los graduados de la Escuela de Medicina de la Universidad de Puerto Rico a cursar un año adicional de internado en un hospital de Estados Unidos. Piensen en el tesoro de material, experiencia y conocimiento que este grupo podría traer a Puerto Rico. Esa es una de las cosas con las cuales soñamos y creo que será una bella realidad.

Además de este entrenamiento de doctores para la Isla podría darse el caso de los que se desvíen del ejercicio de la profesión, no por haber fracasado, sino porque desean mejor dedicar sus esfuerzos a la enseñanza. Entonces tendríamos

maestros de aquí en todos los campos de la medicina. Esto no quiere decir que todos los profesores de dicha facultad tendrían que ser puertorriqueños. Nada sería peor que esto. Creo que siempre debemos tener algunos extranjeros que nos traigan sus experiencias de sitios fuera de la Isla para contribuir en la instrucción médica. Pero esperamos que gradualmente se vayan formando aquí mismo nuestros maestros de medicina.

Ahora, ya graduados, con diplomas y certificados habiendo pasado a través de un arduo período de cuatro años, han hecho su internado de un año aquí, han ido a Estados Unidos, ya son doctores, y han regresado a Puerto Rico para ejercer la profesión. No en San Juan. Dios mediante. Es el resto de la Isla la que necesita doctores en medicina. San Juan los tiene y los tendrá siempre. Pero ustedes, jóvenes, algunos de ustedes deberían pensar en irse a los pueblos de la isla, a través de sus carreteras y caminos, a realizar la labor de los hombres entrenados en la medicina deben llevar a cabo: atender a los enfermos dondequiera que los haya, ya que todos no tienen la suerte de poder venir a San Juan.

Tal vez, unos 15 o 20 años después ya estarán ustedes establecidos en algún pueblo pequeño, tendrán hijos, y quizás alguno de ellos estudie en esta misma Escuela de Medicina. Una de las dificultades de la medicina es que la misma no es estática. De lo que yo aprendí hace varios años, mucho ya no me sirve; la anatomía, por ejemplo, sigue igual, pero gran parte de la fisiología no. La terapia es completamente distinta. Cuando yo estudiaba no existían las sulfas no teníamos penicilina, estreptomina, aeromocina, etcétera. Si yo practicara usando la información médica obtenida 15 o 18 años atrás estaría fuera de lugar y sería tan anacrónico como un pájaro bobo. Sin embargo, así mismo estarán ustedes al cabo de los años, excepto por el hecho de que esta Escuela de Medicina estará siempre aquí en Puerto Rico y una de sus principales funciones será la de los cursos postgraduados. De esta suerte, cuando haya pasado el tiempo y ustedes se sientan un poco embohecados, pueden venir a San Juan a tomar cursos modernos para ponerse al

Experimental Informa Ventas De Semillas

La División de Fincas de Semillas de la Estación Experimental Agrícola de la Universidad de Puerto Rico vendió este año 126,836 libras de semillas de hortalizas y granos 2,986 toneladas de semillas de caña, 151 231 plantitas y arbolitos de frutas y hortalizas y 239,630 esquejes, habanos y otras semillas asexuales.

Al dar esta información el señor René Vizcarrondo, jefe de dicha división declaró además que debido a la imposibilidad de la Estación de abastecer la creciente demanda por semillas, se vio obligada adquirir por compra una nueva finca en Corozal, donde se ubicará una finca de semillas y una sub-estación experimental para ampliar las facilidades con este propósito.

Esta sub-estación igual que la de Isabela, hará trabajos de cruces y selecciones de plantas resistentes a enfermedades y plagas, y que al mismo tiempo reúnen las cualidades deseables para el mercado. Una vez fijadas las buenas características, se empiezan a propagar las semillas para ver su adaptabilidad las condiciones del país. Finalmente, se lanzan al público para su uso.

La sub-estación de Isabela ha producido por este medio el pepinillo P. R. 39, resistente al mildiú; el pimiento Puerto Rico Wonder, resistente al mosaico; tomate Plamar, variedades de caña y un sin fin más de productos superiores en algún sentido.

Las semillas se les venden a los agricultores y personas interesadas al costo. Como se dijo antes, éstos son de variedades superiores y adaptables a Puerto Rico.

En todos los aspectos de la profesión, y regresar a sus pueblos a practicar medicina de 1955 en vez de la de 1945.

Vamos a dictar los cursos y realizar trabajos postgraduados en la Isla para evitar que los médicos tengan que salir de aquí a otros sitios. Esperamos establecer cursos postgraduados en los distintos hospitales de distrito. De esta manera, los médicos en los pueblos no tendrán que venir a San Juan.

Bueno, esto es todo cuando tengo que decir. Tal vez haya resultado

Morales Carrión Asiste A Reunión Historiadores

Por recomendación de la Comisión Nacional de los Estados Unidos para la UNESCO, esta última institución invitó al profesor Arturo Morales Carrión, Director del Departamento de Historia de la Universidad de Puerto Rico a una reunión



Arturo Morales Carrión

de historiadores que comenzó a celebrarse en París el lunes pasado. El propósito de la reunión es reunir a un grupo de peritos sobre la enseñanza de la historia, procedentes de diversos países del mundo, con el objeto de que aporten sus ideas a la elaboración de material para la enseñanza de la historia a través de todos los países que pertenecen a la UNESCO. La UNESCO se propone publicar unos folletos que recojan esta recomendaciones así como unas antologías sobre la vieja historia humana de la lucha por la libertad

un mensaje muy lúgubre, pero no crean que trato de desilucionarlos. Sin embargo, si ustedes no poseen todo lo que se necesita para todo esto, sería preferible que se desazonaran ahora antes de esperar a que el Rector Benítez les de la mano en junio de 1951 diciéndoles: "Lo siento mucho, pero creo que sería mejor para usted dedicarse a otra actividad".

que ha de alentar el propósito del hombre contemporáneo de respetar y defender los principios en que se funda.

La UNESCO es la organización educativa y cultural de las Naciones Unidas con sede en la ciudad de París. Ha celebrado diversas reuniones para acercar a los educadores y científicos del mundo y facilitar un intercambio de ideas y de métodos en sus respectivas disciplinas. En cada nación acreditada a la UNESCO existe una Comisión Nacional que constituye el organismo a través del cual se realiza el programa de la UNESCO en cada país. La principal de estas comisiones es la de los Estados Unidos que preside el señor Milton Eisenhower, hermano del famoso General Dwight Eisenhower y hoy día presidente de la Universidad de Columbia de Nueva York. Fué esta Comisión Nacional de los Estados Unidos la que recomendó que se invitara al Dr. Arturo Morales Carrión a participar en la reunión de historiadores que se celebra en París.

El Dr. Morales Carrión ha tenido amplia experiencia en el campo de las relaciones internacionales. Por tres años y medio fué Auxiliar de la Sección de Relaciones Culturales del Departamento de Estado, de 1940-43. Ha ocupado cátedras de Civilización Contemporánea y Civilización Latinoamericana en la Universidad de Columbia de Nueva York, y ha asistido a varios congresos internacionales sobre temas históricos y educativos, tanto en los Estados Unidos, como en el exterior. En la actualidad, además de dirigir el Departamento de Historia, tiene a su cargo un programa para promover los estudios e investigaciones sobre Historia de Puerto Rico. Parte de este programa consiste en acumular documentos referentes a la isla que se hallan en archivos fuera del país. A tal efecto, el Dr. Morales Carrión se propone realizar algunas gestiones en Europa para la copia de documentos para la Historia de Puerto Rico que se encuentran en países europeos.



El sábado 18 de noviembre cumplió su décimoquinto aniversario la Casita de Uráctica del Departamento de Economía Doméstica de la UPR. El aniversario fué celebrado con entusiasmo, reuniéndose muchas de las personas que vivieron en el pasado durante su vida estudiantil en la popular Casita de nuestro campus.

Cocina Criolla

JAMON EN VINO

15-17 lonjas

- 1 jamón hervido de 9 a 12 libras
- 1½ libra azúcar moscabado
- 1 litro de vino
- 2 rajas de canela
- 1 cucharadita clavos de especie

Mezcle una taza del azúcar con la canela, los clavos y el vino y añada al jamón. Cueza por una hora a fuego moderado y voltee dos o tres veces. Agregue el resto del azúcar y continúe con el fuego moderado como por dos horas o hasta que el jamón esté blando y el almibar espeso. Retire del fuego y adorne con clavos formando cuadros sobre el lado que tiene más grasa.

BIENMESABE

8 raciones

- 1 coco seco
- 1 taza de agua caliente
- 4 yemas batidas
- 2 tazas de azúcar
- 2/3 taza de agua

Ralle el coco y añada el agua para extraer 1 taza de leche de coco. Prepare un almibar espeso con el azúcar y el agua. Añada la leche de coco a las yemas y mezcle con el almibar. Cueza en baño de María o a fuego lento moviendo constantemente hasta que espese. Sirva sobre bizcocho esponjoso.

PASTELES

16 Pasteles

- 3 plátanos
- 3 lbs. yautía amarilla
- 1/4 taza de leche
- 1 lb. de carne de cerdo picada
- 4 onzas de jamón partido
- Mantequilla
- 1 onza de pimienta
- 2 onzas de cebolla
- 4 onzas de tomate
- ½ taza de pasas
- 1 cucharada de alcaparras
- ½ taza de aceitunas
- Sal al gusto
- hojas

Ralle el plátano y la yautía, mezcle y añada la sal y un poco de mantequilla con achiote para darle color. Ablande la masa con la leche. Prepare un sofrito con el jamón, el pimiento, la cebolla y el tomate y añada la carne sazonada a gusto. Sofría por unos minutos.

Agregue las pasas, las aceitunas y las alcaparras y retire del fuego. Sobre una hoja de plátano engrasada, eche tres cucharadas de masa y extienda en forma rectangular. Ponga dos cucharadas de carne en un lado y a lo largo. Doble, envuelva y amarre. Hierva en agua con sal por 45 minutos.

ARROZ CON COCO

8 a 10 raciones

- 1 taza de arroz
 - 6 tazas de leche de coco
 - 1 taza de azúcar
 - 1 cucharadita de sal
 - 1 cucharadita de sal
 - 1 pedazo de jengibre machacado
 - 6 pedazos de canela en rama
 - 1 taza de pasas
- Ponga el arroz en agua por una o dos horas. A 5 tazas de leche añada el jengibre, la canela, la sal y el arroz y cueza a fuego lento. Cuando se haya gastado un poco de la leche, añada el azúcar y las pasas, y antes de retirarlo del fuego, añada la otra taza de leche. Sirva y empolvoree por encima con canela en polvo.

MAJARETE

8 raciones

- 4 tazas de leche
- 3/4 taza de harina de arroz
- 1½ cucharadita de sal
- ½ taza de azúcar
- 1 cucharada agua de azahar

Mezcle la harina de arroz con el azúcar. Añada la leche y bata hasta que una bien. Sazone a gusto. Cueza a fuego lento y mueva constantemente para que quede suave. Añada el agua de azahar un poco antes de retirar del fuego. Nota: Puede sustituir el agua de azahar por hojas de naranja o cáscara de limón.

ALMOJABANAS

40 almojábanas

- 2 tazas de harina de arroz
 - 1 taza de harina de trigo
 - 1½ cucharadita de sal
 - 5 huevos
 - 4 cucharadas mantequilla derretida
 - ½ taza de leche
 - 3/4 taza de queso blanco rallado
- Cierna juntos la harina de arroz la harina de trigo y la sal. Añada la mitad de la leche para ablandar-

la. Incorpore los huevos uno a otro y bata vigorosamente cada vez que añada uno. Agregue la mantequilla derretida y siga batiendo para que quede bien suave. Añada el queso rallado y la leche si es necesario. Fria en un caldero con mucha mantequilla.

ARROZ CON POLLO

10 raciones

- 1 pollo de 3 lbs. partido en piezas
- 2 granos de ajo
- 1 cucharadita de pimienta
- 2 ajíes dulces
- 2 cucharadas de sal
- 1/4 lb. jamón partido
- 2 onzas de tocino
- 4 tomates (4 onzas)
- 2 pimientos (2 onzas)
- 4 cucharadas de mantequilla
- 1 cebolla (2 onzas)
- 2 lbs. de arroz
- 4 tazas de agua
- Sal a gusto
- 1 cucharada de mantequilla
- 1 cucharada de achiote
- ½ taza de aceitunas
- 2 cucharadas de alcaparras

Adobe el pollo el día anterior con sal, pimienta, ajo y ajíes dulces. Prepare un sofrito con el jamón, tocino, tomate, pimiento y cebolla. Agregue el pollo y cueza a fuego lento por ½ hora. Lave el arroz, añada el pollo y revuelva bien. Cueza a fuego lento, destapado; cuando el agua se haya gastado agregue las aceitunas, alcaparras y revuelva. Tape y cueza a fuego bien bajo. Revuelva dos o tres veces antes de retirarlo del fuego. Sirva adornado con guisantes y tiras de pimientos morrones.

BUÑUELOS DE VIENTO

25 buñuelos

- 1 taza de agua
- 1 cucharada de mantequilla
- 1 cucharadita de sal
- 1 cucharada de azúcar
- 1/4 cucharadita de anís
- 1 taza de harina de trigo
- 4 huevos
- 1 taza de azúcar
- ½ taza de agua
- 1 rajita de canela

Hierva el agua con la mantequilla, la sal, el azúcar y el anís. Añada la harina toda de una vez y mueva rápidamente hasta que se forme una masa que se adhiera a la cuchara. Retire del fuego y deje



Berta Cabanillas, del Departamento de Economía Doméstica. Las recetas de cocina que nos complacemos en ofrecer en esta página son del libro en preparación escrito por Carmen Gino-rio, Cormen Q. de Mercado y Berta Cabanillas.

enfriar. Añada los huevos enteros uno a uno y bata rápidamente por unos minutos cada vez que añada uno. Eche por cucharadas en un caldero con mantequilla abundante y bien caliente. Cuando los buñuelos

suban a la superficie échele mantequilla caliente por encima. Ecurra sobre papel. Prepare un almibar con el azúcar, el agua y la canela. Sirva los buñuelos con almibar por encima.

Exhibición Mesas de Navidad Continúa Hoy En la Casa Invitados de UPR

Ayer se inauguró en la Casa d. Invitados de la Universidad de Puerto Rico una exhibición de arreglos de mesa para la Navidad.

La exhibición estará abierta durante todo el día de hoy hasta las 10:00 P. M.

La exhibición consistirá de mesas de desayuno, almuerzo, merienda, refresco, té, coctel, barbecue, buffet, picnic, comida formal, liquors, cena, chocolate, para niños, para novias, bandejas para enfermos etcétera.

Las siguientes damas presentarán mesas: señora Muñoz Marín, Margaret Nance, Olga Gándara, señoritas de la Haba, E. Ferraiouli, Sila Calderón, Cocola B. de Rodríguez Géigel, señora James F. Todd, Hilda Robbins, Victoria S. de Bird, J. E. Lowe, Aida de Roig, Virginia de Colón, Marta R. de Rivera, Josefina Ortega, Rose Galindo, Rosa Dergau de Sánchez, Gloria R. Ferrer, señora Daniels, Haydée Negroni Godínez, Manuel D. Gallardo, Angeles F. Hernández, Ila Ortiz de Dávila, Mercedes de Menéndez, señora Hernáiz de Rivera Brenes, Vesta Vesoske, Luz Martínez de Benítez, Emilia Sarmiento, Belén Fidalgo, Alice El Koury, señorita María Teresa Orcasitas, señorita Sofía Brenes, I. de Antuñano y el Departamento de Economía Doméstica de la Universidad.

La entrada para estudiantes es de 25 centavos.

Eligen Directiva

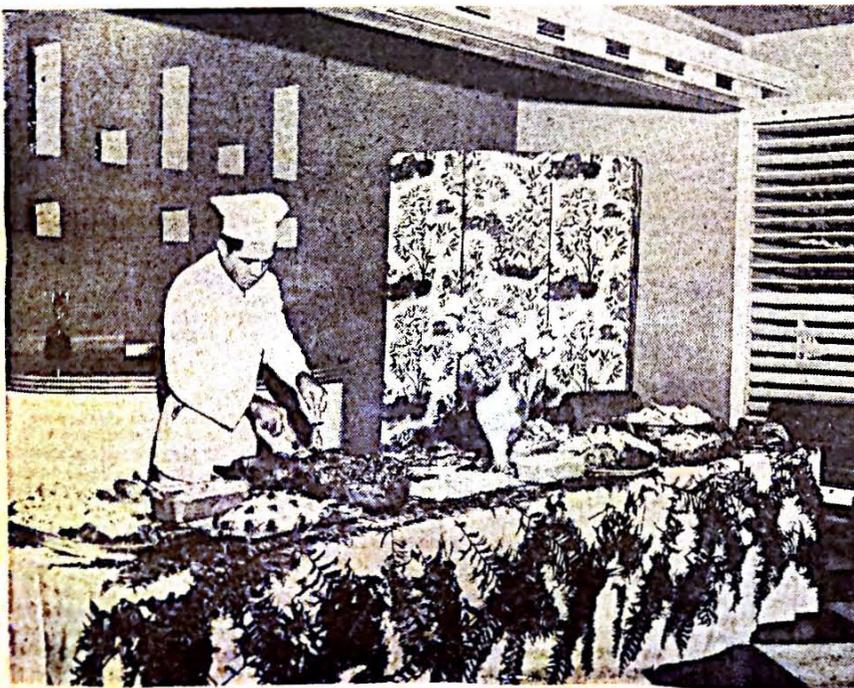
Con muchísimo entusiasmo se llevó a efecto una reunión de todas las residentes del Carlota Matienzo con el propósito de elegir la Directiva de la residencia que ha de regir durante el presente curso escolar. Quedó la misma integrada por las siguientes señoritas:

Presidenta—Mireya del Río
Vice-Pres—Flavia Lugo
Secretaria—Ileana Vázquez
Tesorera—Carmen L. Sanfiorenzo

Cronista—Carmen C. Berrios
Vocales:—Norma Miranda, Narcisca M. Rabell, Luz D. Flores, Luz M. Guardiola
Consejera—Sra. Aurelia F. Vda. Betancourt

La nueva directiva procedió a nombrar los comités que han de cooperar en el mejor funcionamiento de la residencia habiendo sido nombradas para presidirlos:

Comité de Act. Sociales—Srta. Ildéana Pérez.
Comité de Orden—Srta. Adela de Jesús.
Comité de Limpieza—Srta. Raquel Borrero.
Comité de Reglamento—Srta. Annie Morera.



Colegio Ganó Justas Intercolegiales

Cuatro Récords Fueron Rotos y 1 Empatado

El Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas de Mayagüez, ganó por tercera vez consecutiva las Justas Intercolegiales de Pista y Campo, que se celebraron en el Parque Sixto Escobar, con una puntuación de 73 tantos. La Universidad terminó segunda con 54½, y el Poly tercero, con 25½.

Cuatro récords fueron rotos y uno empatado. La antigua marca de 41 pies con 1 1/4 pulgadas para el lanzamiento de la bola, establecida por Antulio Pietro, en 1935, fue rota cuando Israel Capacetti, de la Universidad, hizo un lanzamiento de 43 pies con 10 pulgadas. El relevo de Benjamín Casado, Kimby Avellanet, Osvaldo González y Gilberto Torres, del Colegio, para los 4x 100, impuso otro nuevo récord, al recorrer la distancia en 42.9 segundos. La antigua marca de 43.2 fue establecida en 1936 por Eulalio Villodas, Eugenio Guerra, Horacio Quiñones y Gilberto González Juliá.

En la carrera de los 1,500 metros, se estableció otra nueva marca con tiempo de 4.19. Luis Sambolin, era el que poseía el récord anterior, con 4:20.2 segundos. Manuel Seoane, del Colegio, mejoró su propia marca, al tirar 135 pies con 3 pulgadas en el lanzamiento del disco. En la carrera de los 200 metros lisos, Gilberto Torres empató el récord que tenía Osvaldo González, al hacer 21.9 segundos para este evento. González terminó segundo en este evento.

Benjamín Casado y Gilberto Torres, ambos del Colegio, terminaron empatados en la selección del Atleta Más Destacado, con 13 3/4 puntos.

Los resultados fueron como sigue:

100 Metros con Vallas
 1—Miguel A. Cabrera, Colegio
 2—Amadeo Francis, Poly
 3—Julio E. Sabater, UPR
 Tiempo: 56.8 segundos
 Sabater se cayó al salvar el último obstáculo.

Tiro de la Bala:
 1—Israel Capacetti, UPR
 2—Torres, Poly
 3—Raúl Feliciano, UPR
 Distancia: 43 pies 10 pulgadas (nuevo récord).

Salto Con Pértiga:
 1—Miguel Rivera, UPR
 2—Cristóbal Lago, UPR y 3— José M. Rodríguez, Poly
 Empatados. Altura: 11 pies 3 pulgadas.

AYUDE A COMBATIR LA TUBERCULOSIS



COMPRE SELLOS DE NAVIDAD

100 Metros Planos:
 1—Gilberto Torres, Colegio
 2—Osvaldo González, Colegio.
 3—Quillen Santiago, UPR.
 Tiempo: 10.65 segundos.

800 Metros:
 1—José A. Márquez, Colegio
 2—Héctor Darío Pérez, UPR
 3—Natividad Rodríguez, Poly
 Tiempo: 2.08. Tolentino fué descalificado al dar dos falsas salidas.

400 Metros Planos:
 1—Ismael Delgado, UPR
 2—José Luis Cruz, Colegio
 3—Benjamín Pérez, Colegio.
 Tiempo: 51.4 segundos. Amadeo Francis fué descalificado al dar dos falsas salidas.

Tiro Martillo:
 1—P. González, Poly
 2—I. Capacetti, UPR
 3—C. García, Cole.
 Distancia: 95 pies 6 pulgadas.

110 Metros con Vallas Altas:
 1—Julio E. Sabater, UPR
 2—Miguel A. Cabrera, Colegio
 3—Luis Cano, Colegio
 Tiempo: 14.8½

Salto a lo Alto
 1—Benjamín Casado y
 2—Gilberto Torres (empate), Colegio
 3—Gaspar Vigo, UPR y
 4—Jesús Cabrera, Poly (empate)
 Altura: 6 pies 3 pulgadas.

Lanzamiento de la Jabalina:
 1—Pizarro, UPR
 2—Romero, Colegio
 3—Torres, Poly
 Distancia: 184 pies 5 pulgadas.

Relevo 4x100 metros
 1—Colegio (Casado, Avellanet, González y Torres)
 2—Universidad
 3—Poly
 Tiempo: 42.9 (nuevo récord)

1,500 Metros:
 1—Héctor Darío Pérez, UPR
 2—Jaime Tolentino, UPR
 3—José A. Márquez, Colegio
 Tiempo: 4. 196 segundos (nuevo récord).

200 Metros Lisos:
 1—Gilberto Torres, Colegio
 2—O. González, Colegio
 3—I. Delgado, UPR.
 Tiempo: 21.9 segundos (empate récord)

Lanzamiento del Disco:
 1—Seoane, Colegio.
 2—Loyola, Colegio
 3—Pizarro, UPR.
 Distancia: 135 pies 3 pulgadas (nuevo récord)

Salto a lo Largo:
 1—Casado, Colegio
 2—Alvarez, UPR
 3—Avellanet, Colegio
 Distancia: 22 pies 5½ pulgadas.

Triple Salto:
 1—Casado, Colegio.
 2—Cabrera, Poly
 —Alvarez, UPR
 Distancia: 44 pies 11 pulgadas.

Relevo 4100
 1—Poly (Cabrera, Laporte, Rodríguez y Francis)
 2—Colegio
 3—Universidad
 Tiempo: 3.32.4 segundos.

RINCON DEL FANATICO

—Pos José Seda—

Cuando iniciamos esta columna afirmamos que seríamos un tipo de fanático objetivo, sin los prejuicios de las falanges que tienen bandera propia y claro está, descartando aquello de los míos con razón o sin ella. En ocasión de las tradicionales competencias anuales de pista y campo entre las tres instituciones colegiales, nos salimos un poco de los propósitos enunciados al desear corazón adentro el triunfo de los colores rojiblanco. Nadie puede culparnos por ello, pues lo natural es que uno desee el triunfo de los suyos. Y eso fué precisamente lo que hicimos —desear que los Tolentino, Sabater, Pérez, Santiago, Delgado y demás atletas universitarios hicieran ondear al tope los colores de la UPI.

Pero hicimos más: supimos aplaudir las brillantes actuaciones de los Gilberto Torres, Benjamín Casado, Amadeo Francis, Manuel Seoane, Israel Capacetti, Osvaldo González, sin importarnos las banderías falangistas, porque en toda competencia hay la belleza, que es producto del ritmo, en la actividad de los consagrados en el deporte, y hay el espíritu combativo que hace grandes a los buenos competidores. Y aplaudimos el admirable "team work" del trio Mangual-Huyke-Comas, y el entusiasmo sin igual de los colegiales de Mayagüez, que se quedaron roncos arengando a sus compañeros empeñados en hacer triunfar los colores del Colegio. No es difícil ser objetivo en el fanatismo cuando uno tiene presente los propósitos de las competencias deportivas, más aún en el deporte escolar, donde las proyecciones de la actividad deben contar más que el triunfo mismo.

No vamos a comentar el ruidoso éxito de los Torzanes en su tercer año consecutivo, que le dió una holgada victoria de 73 puntos por 54 1/3 puntos de su más cercano rival que fué la Universidad. No vamos tampoco a hacer mención especial de las actuaciones brillantes de los universitarios Israel Capacetti en el tiro de la pesa y Darío Pérez en los 1,500 metros y de los colegiales Manuel Seoane en el tiro del disco y Casado, Avellanet, González y Torres en el relevo de 4 x 100, todos los cuales auparon sus esfuerzos más allá de las marcas establecidas.

Tampoco vamos a referirnos especialmente a los destacados atletas colegiales Benjamín Casado y Gilberto Torres que acumularon cada uno 13 3/4 puntos. Para todos, reiteramos aquí la felicitación que le dimos en persona. Si queremos mencionar el bello gesto de los muchachos de Mayagüez al dedicar las competencias a su compañero enfermo Caco Pagán, el gran corredor de distancias de fondo que estuvo privado de competir, pero que supo hacer acto de presencia para estimular a sus hermanos de estudios.

Nos llamó la atención el villista Amadeo Nazario del Poly, quien minutos antes de empezar las competencias se recogió en honda meditación y de rodillas oró concentradamente por el triunfo de su escuela y el suyo. Nos estuvo muy simpática la nota de los demás atletas del Poly, al dedicarle un pensamiento a su entrenador ausente Luis Sambolin. Y de paso, Francis es tan nervioso, que fué menester que un compañero le avisara que

3er. Pelotón de Cía. C. Campeón ROTC

Con participación de 32 equipos representando los 32 pelotones que forman los dos batallones del ROTC, terminó el miércoles por la noche el primer campeonato en masa de la liga atlética militar. La actividad se celebró lunes y miércoles por la noche en la cancha de la Universidad bajo la dirección del instructor Cosme Beitia. Después de las eliminatorias pertinentes llegaron a finales el 3er. Pelotón de la Co. E. y el 2do. Pelotón de la Compañía B. El miércoles jugaron estos dos equipos los finales del campeonato ganando, después de una gran lucha, el tercer pelotón de la Co. E. con score de 15-13 y 16-14. Estos dos pelotones además representaron a sus correspondientes batallones en la lucha por los honores entre batallones, ganando nuevamente el 3er. Pelotón de la Co. E. que deja los honores máximos en el 2do. Batallón de ROTC.

Los integrantes del grupo ganador son los siguientes estudiantes de milicia:
 Juan Valentín, Egil Brull, Luis Toro, Jorge River, Efraín De Jesús, Orlando Díaz, Gaspar Encarnación, Marcos Betancourt, Félix

De Jesús, Armando Colón Varg, Manuel Rodríguez, Domingo Iliot.

Los sub-campeones responden a los nombres de:
 Enrique Arana Vivaldi, José O. Delemer, José Isern Piñero, Ismael Pérez Rosado, Angel Rodríguez Lugo, Domingo, Carrasquillo, Pedro Canaball Rodríguez, A. Firpi, Oltman D. Usero Cruz, Raúl del Valle Durant, Raúl A. Muñoz y Ramón Ortiz Colón.

Para el segundo semestre se anuncia un campeonato para la liga militar en softball donde nuevamente participan 32 equipos. Del informe final del instructor Cosme Beitia se desprende el espíritu de cooperación y disciplina que reinó en todo el campeonato. Esto último habla con buena elocuencia de la disciplina militar y la cooperación que prestaron a esta actividad el Coronel Navas y el Mayor Petrovich del ROTC de la Universidad de Puerto Rico.

Los campeones recibirán medallas, así como un banderín para el segundo pelotón. Los premios les serán entregados en una fiesta que al efecto se organiza con la participación también de los campeones intramurales de béisbol.

Sociedad Atlética en Artes Industriales

La Escuela de Artes Industriales de la Universidad de Puerto Rico organizó su Sociedad Atlética, quedando constituida su directiva en la siguiente forma:

Presidente: Fernando Rodríguez, de Refrigeración.
 Vicepresidente, Francisco Escalera, de Mecánica General.
 Secretario: Carmelo Sanjurjo, de Refrigeración.
 Tesorero: Fidel Cruz, de Automecánica.

Clases de Tennis

La batería de canchas de tennis de nueva construcción ya está en uso para los estudiantes. Con las nuevas facilidades en el deporte de la raqueta, se iniciaron las clases de tennis bajo la dirección del profesor Pilo Braschi. Los estudiantes y profesores, así como miembros de la administración que inscribieron sus nombres para aprovechar las clases de tennis del Instructor Braschi, deberán reportarse a las 4:30 p. m. en las indicadas canchas, batería del centro. Braschi se propone más adelante extender su programa de clases en tennis a los jueves y martes por la noche, una vez se inaugure el alumbrado.

Vocales: Benigno Ortiz Pizarro, de Ebanistería. Miguel A. Betancourt, de Electricidad. Juan Cotto Díaz, de Radio.
 Consejeros: Sr. José Conde Marín, Director Interino de la Escuela de Artes Industriales. Sr. Miguel A. Rodríguez Saldaña, Director Auxiliar. Sr. Antonio P. de Jesús, Supervisor. Sr. Ramón Ramírez Aponte, Supervisor.
 Se nombraron además dirigentes de béisbol, Softbol, bolívol, baloncesto, pista y campo, pesas, boxeo, futbol y ping-pong.

Regresó Lunes...

(Viene de la Página 3)
 diplomados de universidades europeas y suramericanas. A este respecto, será nombrado un comité en la UPR que estudiará el asunto y que adaptará las normas seguidas en varias universidades norteamericanas para la admisión de títulos académicos del extranjero.

Asimismo, el doctor Mellado conferenció con autoridades educativas de la Universidad de Columbia sobre la cooperación que habrá de dar la UPR para la clarificación de varios problemas planteados en el estudio educativo que realizaron educadores de dicha universidad, sobre el sistema de enseñanza en Puerto Rico.
 Expresó el Decano de Administración que existe la necesidad de que la UPR preste su cooperación en varias cuestiones que plantea el estudio de la Universidad de Columbia. El próximo verano se dará comienzo a estas labores, en la que intervendrán autoridades de ambas instituciones.
 El doctor Mellado visitó las universidades de Rutgers, New Brunswick, Columbia, y Nueva York, donde estudió el funcionamiento de las oficinas de los decanos de administración, que realizan el mismo trabajo que él en la Universidad de Puerto Rico.

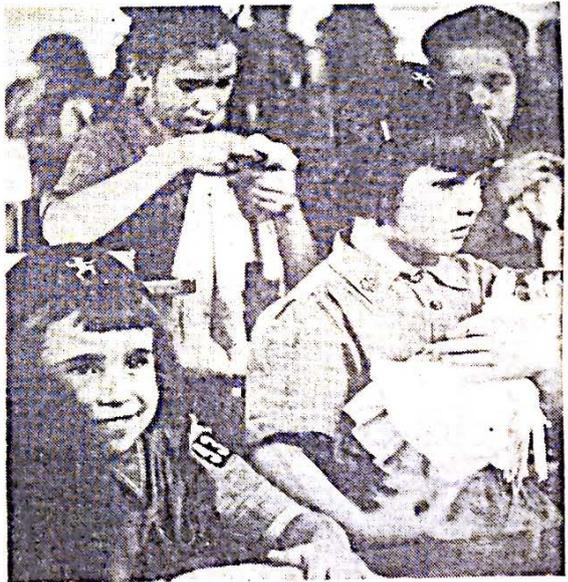
El doctor Mellado visitó las universidades de Rutgers, New Brunswick, Columbia, y Nueva York, donde estudió el funcionamiento de las oficinas de los decanos de administración, que realizan el mismo trabajo que él en la Universidad de Puerto Rico.

El doctor Mellado visitó las universidades de Rutgers, New Brunswick, Columbia, y Nueva York, donde estudió el funcionamiento de las oficinas de los decanos de administración, que realizan el mismo trabajo que él en la Universidad de Puerto Rico.

LAS "BROWNIES" DE LA MODELO

La tropa número 93 de la Escuela Elemental de la UPR, bajo la dirección de la señora Carmen S. Robert se dedica a la generosa tarea de hacer y reconstruir juguetes que llevarán la alegría a muchos niños en estos días navideños. Ofrecemos varias gráficas mostrando el entusiasmo con que las lindas chiquillas han acogido la tarea.

Entre las niñas "brownies" vemos a Mariabel Villaronga, Estelita Monserrate, Isabelita Picó, Dorita y Mariú Santiago, Silvia López Fusté, Carmen Teresa Maldonado, Anabel Vilá, Ina Cumpiano, Myrsa Schroder, Martha Ramírez, Norita Marrero, Irma Eneida Roca, Lourdes Ceide, Mercedes Armstrong, Myrtenina Guerra, Dorita Padilla, Ketty Romos, Marielara Monserrate, María Mercedes Cintrón, Diana Ramírez, Janet Jiménez, Ruth Báez, Sonia Calderin, Carmen Enid Beauchamp, Nelly López, Lucille Ramírez, Dinita Gelpi Landrón y Ada Nidia Guerra.



Universidad

Organo de la Universidad de Puerto Rico

